# Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Setiembre 25 de 1924 | Núm. 298 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR







**FANTASIA**

# NOTAS DIVERSAS



Aspecto general ofrecido por la platea del Teatro "Artigas" durante la Asamblea Batllista que proclamó la candidatura del Sr. Julio María Sosa para la futura Presidencia de la República



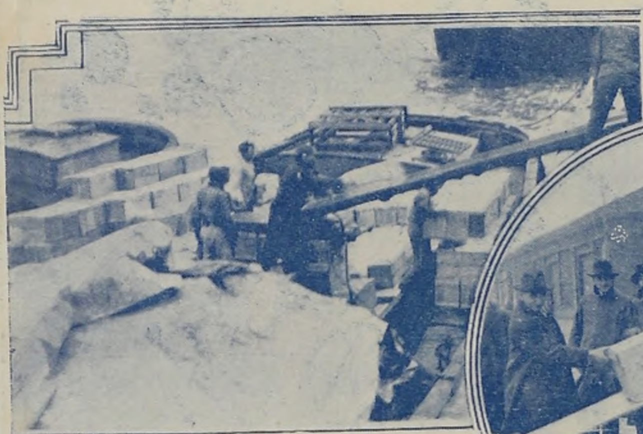
La comisión que ocupó el estrado del Teatro "Artigas" durante la Asamblea que proclamó la candidatura Presidencial del Sr. Julio María Sosa



Sugestivo núcleo de señoritas en la Kermesse Colonial del Urquiza, en el kiosko de la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis



Niñas y caballeros de nuestra sociedad que con todo éxito bailaron el Pericón Nacional en una de las últimas tardes de la Kermesse Colonial del Urquiza







Mientras faltan huevos en el país para el consumo de sus habitantes, o se pagan muy caros los que se venden, grandes cantidades se envían al exterior

Las tres notas gráficas que publicamos representan las lanchas que en la semana anterior cargaron 750.000 huevos nacionales con destino a E. Unidos





El asfalto, cuando está húmedo ofrece sus grandes inconvenientes para el tráfico. La primera de estas notas demuestra el estado en que quedó el auto que trepando por los canteros de la Plaza Constitución pretendió encaminarse hacia la fuente central de la misma. La segunda: otro auto que patinando en Rondeau y Asunción pretendió "tragarse" un árbol de la vereda

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

# Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VI — Montevideo, Setiembre 25 de 1924 — Núm. 298.

## *La situación financiera*

EL país puede estar de parabienes. La difícil situación de sus finanzas públicas, ha entrado en un período de normalidad definitiva. Las entradas han superado a los compromisos de su Presupuesto General de Gastos, durante el Ejercicio Económico cuyo período complementario se clausuró el 31 de Agosto, en la suma de 127.000 pesos. Es este un hecho auspicioso que merece destacarse de entre todos aquellos que reflejan las actividades de nuestro ambiente por lo que representa para el prestigio del país y para el desarrollo de sus progresos. Pocas naciones del mundo, después de la gran guerra europea que alteró fundamentalmente las relaciones del intercambio y la potencialidad de los mercados productores, pueden ofrecer una situación tan floreciente como la del Uruguay que afirma, una vez más su admirable vitalidad, la bondad de su riqueza inmensa y la política económica que orienta la acción de sus hombres de Gobierno. Y no es esta la primera vez que tal cosa ocurre. Después de otros períodos difíciles en la vida de nuestra nacionalidad, también el poder de su riqueza, las poderosas fuentes de su producción rural, la han salvado de situaciones de bancarrota y de descréditos que hubieran perjudicado su reputación en el exterior. Y el superavit que por boca del Ministro de Hacienda se hace público en estos momentos, es tanto más significativo cuanto no hace aún muchos meses se presuponía, de acuerdo con determinados cálculos, que el año económico se cerraría con un crecido saldo en contra de la administración y por consiguiente con evidente perjuicio del futuro. Es de desear que los superavit se repitan al amparo de una política de economías que sin detener la marcha progresiva del país y la realización de muchas obras reclamadas por su desenvolvimiento en todas las esferas de las actividades nacionales, permiten atender todas las obligaciones presupuestadas, de acuerdo con las rentas corrientes, sin el recurso extremo de empréstitos improductivos que gravitarán sobre las fuerzas vivas del país.

## *El adelanto de la hora*

UNOS días más, y la media hora de atraso que hace ya seis meses se imprimiera a todos los relojes del país de acuerdo con nuestro horario meridiano sui-géneris, volverá a ser recuperada. El 30 del mes corriente, a la hora 24, con la última campanada que despedirá a Setiembre, se moverán los minuteros en la conquista de media esfera de nuestros relojes para que podamos gozar de un poco más de luz y de sol en estos meses propicios para las expanciones al aire libre. Esta innovación en nuestro sistema horario que se puso en vigencia durante el año anterior mereció, como todas las cosas, enérgicas censuras y elogios ditirámbicos. Se argumentó, en su favor, que esa conquista en el espacio del tiempo, tendría su repercución en el consumo de la luz artificial y por consiguiente su razón atendible para la economía colectiva. Ignoramos a la fecha si aquella predicción de los panageristas más ardientes del nuevo sistema horario que rige actualmente en el país se ha cumplido o está aún por comprobarse. Lo cierto es que la reforma subsiste y que ella, por lo ocurrido el verano anterior, no rindió, en determinados órdenes de la vida cuidadana, los beneficios que se le atribuían con todo optimismo.

Los empleados comerciales no pudieron disfrutar de la nueva hora de sol que graciosamente le acordaba la ley, porque los dueños de comercio ajustaron las horas hábiles de trabajo a la claridad aprovechable del día. Las horas de comer se retrasaron precisamente por aquello de que mientras el sol alumbra es conveniente aprovecharlo, sobre todo en las tardes caliginosas del estío en que las playas, con sus mujeres de vestidos vaporosos y transparente ofrecen al recreo de los ojos tantos encantos. Y por último los teatros debieron también alterar la hora para la iniciación de sus espectáculos, porque a las 21, momento aceptado generalmente para el comienzo de aquellos, sus salas permanecían desiertas. Lo ocurrido ya el año pasado, no dudamos que se repetirá en el presente.

## *La escasez de la carne*

CONSTITUYE un anacronísmo que en un país esencialmente ganadero como el nuestro haya sido necesario suspender las faenas del abasto por falta de ganado en condiciones de satisfacer las exigencias del consumo público. Ya con anterioridad,, los frigoríficos, en virtud de esas mismas circunstancias redujeron a la mínima expresión sus matanzas, despidieron a sus obreros, planteando con esto un serio problema de desocupación para muchos brazos que huelgan actualmente a la espera de que el Estado, a través de alguna obra pública de innegable importancia, les dé una ocupación que evite la miseria en sus hogares humildes.

Si nuestra principal riqueza es la ganadería, si ella concurre a formar los índices casi totales de nuestra exportación, no se explica que sea ella la que plantea una crisis de la naturaleza de la que comentamos, máxime cuando ninguna epizootía ha mermado los rodeos ni disminuído visiblemente el capital emoviente ganadero del país. Es que la explotación de la industria ganadera entre nosotros es empírica, se realiza en forma por demás primitiva, entregada a las contingencias de los malos o buenos tiempos que alfombran de verde los campos o los agotan y colman o reducen el caudal de aguas de nuestra admirable red hidrográfica. No hay previsión de los buenos tiempos para los malos tiempos a fin de que las necesidades del consumo interno no se resientan por la escasez del ganado en condiciones, por su gordura, de ser faenados por el abasto. No hay praderas artificiales que suplan, en las malas estaciones del año, la alimentación que expontáneamente le brindan nuestros campos vírgenes de toda violación del arado, cuando las condiciones climatéricas le son favorables. Falta racionalizar la explotación ganadera sobre bases estables y permanentes, para que esa riqueza rinda sus beneficios constantes a la economía nacional y al bienestar de los habitantes del país.

La leche es un artículo de lujo entre nosotros que ostentamos como expresión de nuestra gran riqueza madre, la significativa cifra de más de ocho millones de animales vacunos. De la manteca no hablemos, pues además de constituir un artículo de lujo para ciertas mesas, somos tributarios de los mercados vecinos en ese importante renglón de lo que podría constituir un elevado exponente de nuestra producción. Ahora le toca a la carne, elemento principal de consumo para multitud de gente a la que, año, tras año, por su mayor valor, se le plantea el problema de su eliminación en sus alimentos corrientes.

¿Qué nuevas contradiciones nos brindará el futuro a este respeto?

Los directores de la Enseñanza



FRANCISCO S. BRUNO
Miembro del Consejo de Enseñanza

## *La Liga de Bondad*

HOY es mejor crear intereses que crear afectos", nos dice Benavente por boca de uno de sus personajes. ¡Qué amarga observación! ¡Qué dolorosa verdad!

Los grandes tesoros del corazón, en esta época de materialismo absorbente, de egolatría y de excepticismo poco están valiendo; es esa frase pues la expresión fiel de toda la moral del siglo, pese, precisamente, a las doctrinas morales que proclamamos.

Los bien intencionados, los que piensan que el Amor y la verdadera virtud, pueden renacer aún para hacer la legítima dicha de los pueblos deben en estos días de extravío por que cruza la humanidad, salvar lo que quede del Bien en el espíritu del Hombre y evitar la mala herencia en las generaciones venideras.

Eso es lo que se propone en nuestro ambiente, la "Liga de la Bondad del Uruguay".

Es por cierto, una obra de un altruísmo que conquista, que convence por la diáfana claridad de sus nobles propósitos.

Con una "Exhortación al Niño Uruguayo", ha sido profusamente repartida para ser firmada y conservada como recuerdo, la siguiente: "*Promesa:* I — Trataré de hacer cada día una buena acción. II — Respetaré a mis padres y maestros demostrándoles cariño y reconocimiento. III — Ayudaré en lo posible a los débiles y a los desgraciados. IV — Procuraré no mentir. V — No atentaré contra la propiedad agena ni cometeré acciones que rebajen mi dignidad. VI — Guardaré respeto y consideración a los ancianos. VII — Seré compasivo con los animales. VIII — Trataré de cuidar y conservar las plantas útiles. IX — Demostraré cordura y corrección en todo lugar y especialmente en las reuniones. X — Labraré mi felicidad con la dicha y satisfacción de los demás. *Firmado.*

Entrar a analizar la eficacia de esta obra, sería no alentarla en sus primeras tentativas. Ella no merece más que aplausos. La voz que predica el Bien, venga de donde venga, nos hará inclinar reverenciosos. Sólo, pediríamos la colaboración de todos los padres, de los hermanos mayores, de los maestros en esta obra para que contribuyan así a formar las nuevas conciencias.

Es en el alma de los que aún no han perdido su pureza en donde se puede cifrar las esperanzas de la futura humanidad.

Libres de prejuicios religiosos y de falsos profanatismos, tal como lo hace esta liga; en el solo nombre del Bien, es como se inculca ese lema de que "la bondad es la belleza del alma" y cómo se llega a realizar el Bien por el Bien mismo.

## *El "Mah-Jong"*

CONOCEIS el juego de "mah-jong? El último juego de salón, de sociedad alegante; el juego que acaba de revolucionar a Canton, Macao, Hongkong, Los Angeles, toda la California, Chicago, Nueva York, Londres, París, Buenos Aires y — ¡por fin! — Montevideo.

Ya está, pues, en Montevideo, el juego de "mag-jong". Creemos que en chino semejante sonido significa: "Yo gano". Dicen que apasiona y que desaloja a cualquier otro juego. Le hemos visto en las vitrinas de un bazar céntrico. Ya está el famoso juego entre nosotros; suponemos que ya hay quien lo juegue con todo el cortejo de sus complicadas reglas. Reglas complicadas y difíciles rigen el desarrollo de este juego. Menos mal; progresamos... Ya no nos queda el consuelo de aprender a jugar la modesta escoba, o el trillado dominó, o el poker aburrido y simétrico. Ahora, por encima del ajedrez, tenemos esta nueva invención china. Y tan china que hasta tiene varios nombres, porque también se le llama "Pung Chow" y "Lung Chan" que significan, respectivamente, "Yo tomo" y "Batalla de dragones". Hay que refinarse hasta para perderse la plata. Antes bastaba la lotería de cartones familiar y propicia al noviazgo de invierno; aquella lotería de nuestros padres que no exigía esfuerzo intelectual para jugarse. Hemos progresado inmensamente. Por sobre el poker, el ajedrez, llega el "mah-jong". Felicitémonos de perder la plata pensando. Siquiera no la perderemos tan estúpidamente como antes. Progresamos fuera de toda duda.

Cuando las otras mañanas vimos los relucientes peones del "mag-jong" en la celosa caja de madera lustrada al través de los tersos cristales del escaparate de un bazar, nos creímos, por un momento, transportados a una ciudad europea o americana del norte. Estamos a la altura de cualquiera de ellas. Poseemos lo último en materia de juegos. En estos momentos, ante el otoño que se avecina para la vieja Europa, las últimas bañistas de Deauville se han dejado fotografíar jugando al "mah-jong" sobre la arena...

Y si hoy es Deauville, mañana ha de ser Carrasco o Punta del Este la carpeta de juego elegante...

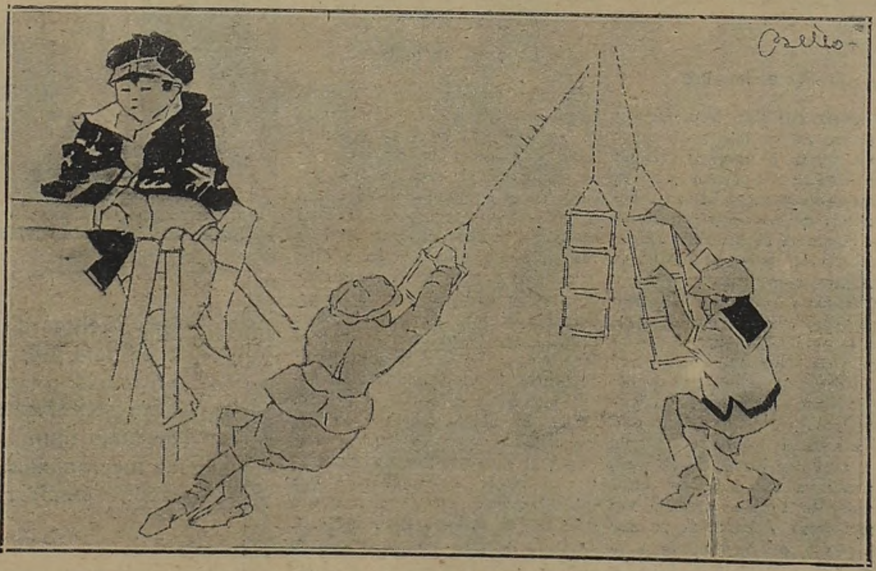
Nuestro mundo social ha encontrado una distracción que, con su novedad, va a dispensarle un momento del enorme tedio de su vida..

---

Francia registró más nacimientos que muertes durante el año 1923.

Desde el año 1912, la riqueza nacional de los Estados Unidos aumentó en un 72.2 por ciento.

## Por nuestras Plazas de Deportes



Apuntes del natural por Bello

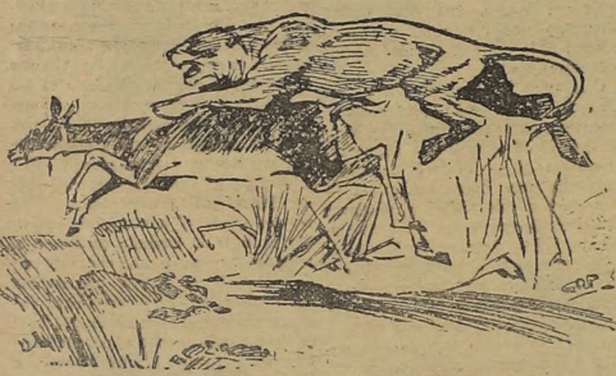
# Mis aventuras con fieras

Por Cherry Kearton

Para el verdadero amante de la caza mayor, la de los leones — que no son, digámoslo desde ahora, bestias tan feroces como suele pintárselas — es fuente inagotable de emociones. Puede decirse que cada una de esas fieras constituye un individuo distinto de los demás de su especie. Jamás puede decirse qué es lo que hará un león en determinadas circunstancias. Y ya se sabe que la fiera tiene a su favor todas las ventajas: está en su medio y el cazador no podría decir otro tanto.

Ciertas comarcas imprimen a la fiera características diferentes a las que le dan otras. De aquí para saber que es lo que un león dado hará, es preciso pasarse muchos años observando a las fieras en las regiones en que viven.

Siempre que me encontré en presencia de un león me consideré seguro trepándome a un árbol que me permitiera colocarme a tres o cuatro metros del suelo, pero perdí esa seguridad en mi último viaje. Por vía de experimento colgué cierta cantidad de carne en un árbol, a no menos de cinco metros de altura. A la mañana siguiente la carne había desaparecido. Algunos rastros notados al pie del árbol me revelaron la clase de merodeador que había andado por allí. Y desde aquella noche no volví a fiarme del refugio que me brindaban los árboles.



La leona dió un salto formidable y cayó sobre el gamo...

## Un animal inteligente

Una observación atenta, sostenida durante años a través de largos períodos, me ha infundido un gran respeto por la inteligencia del león africano. No se trata de un animal tonto bajo ningún concepto. Lladle instinto si queréis. A mi juicio, lo que tiene el león es algo más que eso: es algo que se aproxima a la razón.

Veréis que, de pronto, una de esas fieras salta sobre su víctima. Ese salto es lo que impresiona al observador. No se trata, sin embargo, más que del movimiento final de una serie de maniobras cautelosas y hábiles que la víctima no ha podido advertir.

Cierto día, situado yo en un ventajoso punto de observación, desde el cual dominaba con la mirada una larga extensión de tierra cubierta de hierba, ví un león. Estaba lejos y no se mostró sino un momento. Desapareció entre el matorral más próximo. Evidentemente, estaba en acecho.

No hizo el menor ruido. Agregaré, de paso, que los leones rugen cada vez menos en las comarcas frecuentadas por cazadorers. ¿Que observaba aquella fiera? Miré cuidadosamente a mi alrededor y finalmente descubrí cerca de mí una cebra indudablemente extraviada de su rebaño, y una gacela. A cierta distancia se hallaba una pequeña colina coronada por un denso grupo de arbustos y rodeada de altas hierbas. En esa colina habían apostado sus centinelas los grupos de cebras y gacelas a que pertenecían los dos animales referidos, pero ninguno de aquéllos descubrió al león, que, entretanto, había avanzado arrastrándose. Cuando lo ví nuevamente, ya había cortado la retirada a la cebra y a la gacela separadas de su rebaño.

Fué entonces cuando, a su vez, lo descubrieron los centinelas, que inmediatamente dieron la señal de alarma. La cola del león se dejó ver en ese instante, levantándose y bajándose por sobre las hierbas, que en ese sitio tenían una altura de 20 a 25 centímetros. La alarma cundió en la colina, donde todos los animales comprendieron el peligro y se pusieron en fuga. También se dieron cuenta del riesgo la cebra y la gacela, que se mantenían aisladas, y echaron a correr. Pero el león se lanzó en su persecución. Los fugitivos le llevaban en ese instante una delantera de 50 metros. Todas sus maniobras acababan de fracasar, pues la fiera pensaba, sin duda, que las víctimas tratarían de reunirse a sus compañeras. De ahí que les cortase la retirada.

Como comprendiera bien pronto que su velocidad no podía superar a la de los dos fujitivos y, además, divisara a lo lejos dos hombres blancos, cazadores sin duda, el león advirtió que lo mejor era abandonar la empresa. Se volvió, pues, rápidamente, y agachándose hasta rozar el suelo con la barriga, comenzó a huir con dirección a un monte cercano, donde sin duda esperaba encontrar seguro refugio. Corriendo de ese modo avanzó con increíble rapidez y bien pronto se perdió de vista.

## Frente al hombre

No creáis que todo león que encontréis en Africa está ansioso por hallarse frente a vosotros, ni que anhele comeros, a menos que ya haya probado la carne humana. Todo depende de las circunstancias en que se produzca el encuentro. Existe la creencia, muy difundida, de que es posible mantener un león a cierta distancia "mirándolo fijamente en los ojos". Elló es posible cuando se logra mostrar una inmovilidad perfecta, absoluta. Pero moved un solo dedo, nada más que un dedo, y la fiera se lanzará sobre vosotros.

Muchas veces me he encontrado cara a cara con leones. Unas veces han pasado a mi lado, en otras oportunidades se han quedado mirándome desde el borde de un matorral espeso, o han rondado a mi alrededor durante un rato, pero jamás me han atacado. Si dijese que en esas circunstancias nunca llegué a alarmarme, faltaría a la verdad. Una aceleración del ritmo del corazón, un sudor copioso y el recuerdo súbito de muchas cosas que no debía haber hecho, marcaron esos momentos angustiosos. Pero siempre me salvé quedándome perfectamente rígido, no obstante hallarme cara a cara con un león. La fiera conoce bien el efecto que su sola presencia producirá en vosotros. Y cuando nota que ese efecto no existe, pierde su furia, se siente insegura, y, finalmente, proclama su decepción moviendo majestuosamente la cola. Cuando, finalmente, se da vuelta y os desprecia, menea la cabeza y gruñe como un muchacho que desearía propinarle a otro una paliza pero que carece del coraje necesario para realizar su deseo.

## En el ataque

El león conoce bien sus deficiencias de carácter. De ahí que cuando sabe que por la comarca andan hombres, busque compañía entre los animales de su propia especie. Y entonces si que es bravo "como un león". Pero, fuera de eso, prefiere hacer las cosas aisladamente, como individuos desligado del resto de sus semejantes. Se basta para ello. He visto, así de día como de noche, leones gue mataban animales para procurarse alimento, y, a despecho de los abundantes dibujos que nos los muestran desplegando con sus víctimas una ferocidad extraordinaria, puedo asegurar que la verdad es otra: para sus víctimas la muerte llega suavemente, casi sin dolor. Muchos cazadores coinciden conmigo en esta afirmación. Un salto formidable, la garra derecha que cae sobre el lomo, los dientes que se clavan en la parte posterior del pescuezo, en tanto que la zarpa izquierda se aferra al hocico de la víctima, y, finalmente, una sacudida vigorosa de la cabeza: eso es todo; el animal atacado cae exánime.

En las comarcas en que se congregan leones, es frecuente que el más hábil cazador de entre ellos sea destacado para procurar víveres. En cuanto ha matado al animal elegido, pone las patas delanteras sobre el cuerpo inanimado y así aguarda hasta que llega la compañera, si la tiene, o aparecen los demás de la camada, que participan del festín. Recuerdo que en cierta ocasión ví diez y seis leones que acudían a una de esas comidas. Las fieras se arrojaron sobre la carne de la víctima luchando entre sí, empujándose, mostrándose los dientes y aún tirándose feroces dentelladas. Constituían un conjunto realmente furioso.

Semejante espectáculo pone siempre a prueba los nervios del espectador, aún cuando se encuentre en la copa de un árbol elevado y se considere en completa seguridad.

## La caza en comun

En otra ocasión observé durante largo rato los hábiles movimientos de un león que a cierta distancia había descubierto la presencia de un gamo con el cual pensaba, sin duda, darse un banquete. Yo estaba en un escondite seguro que la fiera no habría podido descubrir. El león fué obligando a su víctima a dirigirse poco a poco en el sentido de la posición ocupada por la leona, lanzando de rato en rato un leve gruñido que acaso quisiese decir a la hembra: "Lo tendrás a tu alcance dentro de un momento". El gamo, que había olfateado el peligro, alzaba azorado la cabeza y se movía indeciso, pues no lograba descubrir al enemigo, mientras avanzaba en ziszás hacia el sitio que instintivamente consideraba menos próximo al peligro. Pero la leona se había situado bien y cuando lo tuvo a unos metros dió un salto formidable y cayó sobre el indefenso gamo, que fué muerto en un abrir y cerrar de ojos. Frente a la presa, león y leona se limpiaron la cara y las patas con la lengua. Luego se entregaron al festín.

Hay que advertir, en efecto, que en su juventud el león es un animal muy limpio y que cuida su toilette como el más pulcro de los gatos. Pero cuando se pone viejo y ya no puede entregarse a la caza, se abandona. Y entonces es frecuente que se dedique a devorar seres humanos. He asistido a la matanza de cinco leones que habían probado la carne humana y he podido así aprender mucho acerca de las costumbres de esos temibles animales, que tanto terror inspiran a los naturales de las comarcas en que viven.

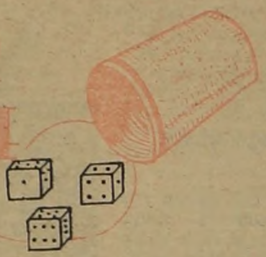
El león que se dedica a la carne humana comienza rondando por la proximidades de los kraals. Su primera víctima es invariablemente una mujer o un niño. Como este buen éxito inicial le da coraje, luego se aventura a atacar al hombre. Y eso constituye su perdición. En las aldeas indígenas una mujer no significa gran cosa, pero un hombre sí. Y entonces, armados de lanzas cortas, los naturales se dedican a la

(Continúa en la pág. 28.)





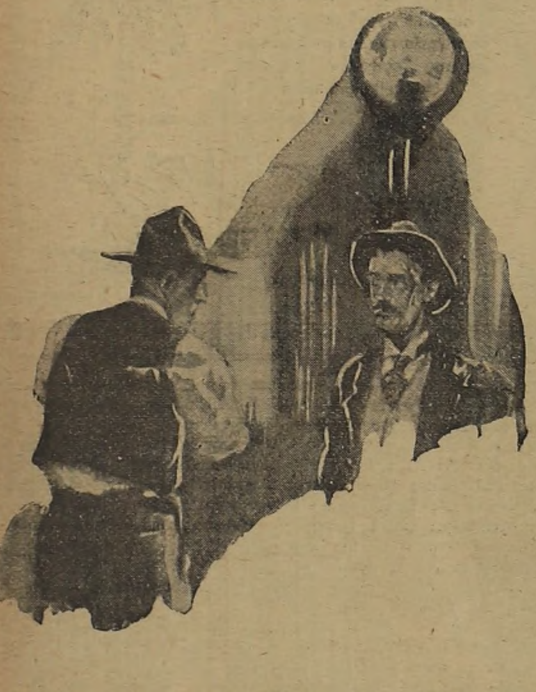
# El mejor hombre de Garotte



Nadie sabía de donde había venido Rablay, el abogado. Era un hombrecito, casi tan redondo como una bola de billar. Redondo el cuerpo, la cabeza, los ojos azules y hasta la boca y la barbilla. Tenía buen color y una calvicie precoz y era la imagen del buen humor.

En Garotte era una potencia. Cuando llegó el campamento, la única adversión que conocían los mineros era la de los petardos. Un "mal negocio" era saludado allí con alegría, puesto que, ante todo, suscitaba un nuevo tema de conversación. Pero después de la llegada de Rablay, las riñas escasearon.

Los que pretendían estudiar la naturaleza humana, declararon en seguida que su jovialidad era puramente animal y su inteligencia escasa; pero estos envidiosos debieron admitir más tarde que sus "salidas"



eran muy buenas y su conversación atrayente.

Crocker y Harrison estaban a punto de pelearse una noche sin otra razón que la de no hallar mejor adversario. Muy a tiempo apareció Rablay, comprendió en seguida la situación y se interpuso.

—Vamos, muchachos — dijo. — Voy a arreglar esto. ¿Quieren ustedes decidir, revólver en mano, cuál es la mejor ciudad, San Francisco o Denver? Crocker afirma que San Francisco es más grande y más antigua: Harrison sostiene que Denver está mejor planeada. Voy a servir de árbitro y condeno a Crocker y a Harrison a pagar licores a todos los presentes hasta que nos caigamos al suelo. Y ahora voy a contar un historia.

Y empezó a narrar un cuento que no puede relatarse aquí, pero que divirtió a todos extraordinariamente.

El abogado era para Garote lo que son las novelas, las iglesias y los teatros para las ciudades más favorecidas. A menudo se enviaba a casa de Doolan comisiones encargadas de llevar a Rablay hasta el bar. Los mineros inventaban conflictos para darle trabajo. Más de una vez, dos adversarios, en una disputa real o imaginaria le tomaron como "attorney" a despecho de sus protestas. No hacía un mes que estaba en Garotte y ya le llamaban el "juez" y se le sometían todos los asuntos hasta el arreglo de los límites de la oportunidad de poner un mote.

No se podría pretender que debiese esa envidiable posición a la absoluta imparcialidad o a la infalible sabiduría que manifestaba, pero todo el mundo sabía que sus juicios eran inspirados por el buen sentido y que generalmente iban seguidos de una "historia" y ¡ay del torpe que demorase o quisiera impedir esa diversión!

Así se convirtió Garotte en una especie de teocracia de la que Rablay era el soberano. Y sin embargo era el único hombre del campamento cuyo valor no se hubiera puesto nunca a prueba.

Una tarde, llegó a Garotte un hombre cuya reputación se extendía a lo lejos: se llamaba Bill Hitchoik. Tirador maravilloso, jugador de primer orden en el poker, jinete consumado, aunque tenía apenas veinticinco años su carácter pendenciero y su valor le habían hecho célebre. Se decía que había matado a media docena de individuos, sabiéndose que él fué el provocador. Era difícil olvidarlo una vez que se le había visto. Era alto, con anchos hombros, rasgos acentuados, bigote castaño; tenía la costumbre de cerrar a medias los párpados, pero cuando los abría por completo en sus momentos de rabia, la mirada gris verdosa de sus ojos hacía temblar.

Hitchcook pasó la tarde en casa de Doolan sin decir una palabra. Al caer la noche aumentó el número de mineros. La mala suerte los perseguía desde varias semanas atrás y el mal humor reinaba en el campamento. Muchos habían ido al bar con la intención de demostrar, si se ofrecía la ocasión que ni Hitchock ni nadie podía asustarles.

A medida que transcurrían las horas la tensión aumentaba. Sin embargo el recién llegado permanecía indiferente, bebiendo y fumando en silencio.

En aquel momento entró el "juez" riendo y dijo una broma. Pero ésta no encontró eco. Rablay fué acogido con signos más o menos amistosos, pero no con las sonrisas y gritos con que generalmente se le saludaba. Sin intimidarse, se dirigió al mostrador y de pie, cerca de Hitchcock pidió:

—¡Doolan, un "Borbón"; es nuestro único monarca!

Aparte de una sonrisa de Doolan, la frase no suscitó ningún aplauso. Sorprendido, el "juez" miró a su alrededor: nunca había visto a los mineros en tales disposiciones. Varias veces trató de romper el hielo, pero en vano y resolvió recurrir a su receta infalible contra el mal humor.

—Muchachos — dijo; — he venido sólo para contarles una historia y después me iré.

Por la fuerza de la costumbre, los presentes se agruparon a su alrededor. Alentado por esa actitud, tomó el vaso y se dió vuelta hacia su auditorio. Desgraciadamente, al hacer este movimiento su brazo derecho rozó a Hitchcock que le miraba. Este, inmediatamente, le tiró su vaso a la cara. Asombrado por lo inesperado del ataque, Rabay retrocedió dos o tres pasos y enceguecido por la sangre que corría por su frente, sacó el pañuelo. Nadie se movió. Las leyes de Garotte dejaban en tal caso que cada uno se las arreglase como pudiera. Durante un momento el "juez" se limpió la cara y luego se acercó a su agresor, pero apenas se había movido, Hitchcock le puso un revólver en el pecho, gritando:

—¡Atrás, pedazo de...!

Rablay, se detuvo. Estaba sin armas, pero no intimado. Una veintena de revólveres salieron a relucir para defenderle.

Después de una lenta reflexión, Dave Croker salió del grupo para avanzar hocia los combatiente y con el cañón del revólver hacia el suelo dijo:

—"Juez": sentimos que se le haya insultado precisamente aquí, en Garotte, ¿qué desea usted?

—Un combate leal — respondió Rablay.

—Muy bien — prosiguió Crocker; — pero es difícil conseguirlo. Este hombre — se señaló a Hitchcock — es uno de los mejores tiradores que existen y creo que usted no es tan diestro en el manejo de armas como en otras cosas.

Hizo una nueva pausa y continuó:

—Todos estamos con usted, "juez" ya lo sabe. Supongamos que elija un hombre que sepa tirar y que ocupe su puesto. Eso sería leal y puede usted elegir de entre nosotros al que quiera: todos estamos listos.

—No — respondió el "juez" apartando el pañuelo de su cara y dejando al descubierto la frente en la que se veía el surco rojo de la herida, no. A "mí" me ha provocado y no quiero que nadie me ayude ni me sustituya.

—Bien — dijo Crocker en tono de aprobación; — muy bien, "juez". Apreciamos eso, pero no es justo y el campamento quiere que el combate se realice. Tiraremos a la suerte.

En esas circunstancias difíciles, buscó con la mirada la aprobación general y agregó:

—Creo, "juez", que debía usted seguir mi idea: es más seguro. Supongamos que tomo dos revólveres uno cargado, el otro no, y que los coloco bajo una manta en la habitación de al lado. Los dos iréis a sacar el arma al azar: eso sería lo justo.

—Sí — repuso Rablay; — eso sería justo y consiento.

—¡Maldición! — gritó Hitchcock ¡No lo acepto! Si quiere un duelo, sea, pero no voy a prestarme a ese juego en donde todas las probabilidades están contra mí.

—¿No quiere usted? — preguntó Crocker. — Supongo que jugará usted al juego que se nos antoje, ¿lo oye?, "que se nos antoje".

Como ninguna respuesta siguió a este desafío, pasó a la otra habitación para arreglar los preliminares

(Continúa en la pág. 28.)

# Tipos y Costumbres

POR SANTIAGO DALLEGRI

## AVISÁ, CHÉ!...

Hacía, en verdad, un frío terrible. El viento, seco, acerado, punzante clavaba sus mil invisibles agujas atormentando las carnes ateridas.

Bien enfundados en sus abrigos, las manos sepultadas en los bolsillos, las bufandas arrolladas al cuello a la altura de la nariz, no había transeunte que no anduviera "a paso de bersaglieri".

El vigilante de facción en la esquina de la plaza no era de los que menos sentían el fresquete aquel irrespetuoso y agresivo, no obstante recurrir a todos los medios naturales que aconsejan la costumbre y la experiencia. Arrebujado en su capote, ya se paseaba inquieto de uno a otro lado, golpeando fuerte el pavimento, ya se detenía para frotarse una contra otra pantorrilla, bien efectuaba un alto para soplarse los dedos arrimándolos a la boca.



A ratos, también solía buscar menguado refugio junto al largo tronco de un árbol flaco, pero enseguida reanudaba el monótono paseo, convencido de que era el movimiento lo único que podía contrarrestar un poco la acción de semejante temperatura.

¡Cómo pensaba en las delicias del hogar! Con que envidia miraba a los felices mortales que encamináбanse presurosos a su domicilio en procura del calor amable y reconfortante del lecho! Qué no hubiera dado por poder imitar, pongamos el ejemplo, al italiano aquel don Giuseppe, vecino de la cuadra, que al abrigo de algunos sendos vasos de "Barbera" ingeridos en la cantina próxima, enfilaba impávido la calle.

"Pucha italiano suertudo! — murmuró — se le importa un chifle, de este frío que afeita!.... Hay lo tienen!....

Si le habrá echado combustible a la estufa, que viene largando el humo del aliento por la chimenea de la boca!... Ahora, despacito, tranquilo, se introduce en su "aloggio", gana la cucha, se arrima bien a la patrona, y la dorme hasta mañana con la boca abierta y cada ronquido que hace temblar la casa!"

Dió unos pasos nerviosos, y ni ganas tenía de saludar a Don Giuseppe, con la rabia, al apareársele. Pero el buen hombre, cumplido siempre y siempre afable, distinguióle con un cortés:

—¡Salute, caro! — y haciendo un alto, agregó. Bella la note, eh!

—Sí! muy linda! Pa usté que se va a la dorma. Nosotros, en cambio...

—¡Eh, claro! Aqueye que laboramo de día, dobemo dormire a la sera.

—Yo, en cambio, tengo que pasármela aquí frente a esta plaza más pelada que cabeza de gemelo!

—Eh!... Sicuro!... Esta s'oficio! Cata guno so profesione....

Gay que güantare lo tiempo se viene arrempojando male, come coando sa representa boeno.

—Sí! Y después dicen que el vigi se la pasa de ufa en la vida y es el pito entretenimiento! Que hacés, divertido?... Yo lo quisiera ver en poses de estas o paseguiándola de esquina a esquina sin más relacionamiento que algún borracho cargoso o un asunto de rivoltella, en el que a lo mejor se saca el pellejo con más agujeros que una espumadera, y me iban a decir si el ser autoridá es afilar domésticas y trasladarse en tranvía senza pagar boleto.

—Eh! Sicuro!... Está s'oficio!.. Cata guno so profesione!

—Mismo. Y mientras los demás duermen arrollaos como un matambre, debajo de las cobijas, nosotros, acá sacándonos la catinga al sereno. Chá, digo! A esos que charlan y la tienen siempre contra la policía, quisiera verlos yo aquí en la strada dándole el perfil al viento y escondiendo el pescuezo como la tortuga!

—Eh! Sicuro!..

—Es s'oficio: ya lo sé.

—No; quería decire que aqueya que vivenno a la tamperie, come ostede, dovévanno tenere lo calore a l'invierno e lo frío a lo verano.

—Lo que debería tener uno, don Giuseppe, es un poco más de suerte pa hacerle cara risueña a la vida. Como tantos otros que, por lo menos, tienen el derecho de horizontalizarse en la catrera a la hora que les parece, y no les incumbe preocuparse del cuidado del orden ni de los intereses agenos.

—Tenise raggione.

—No la voy a tener!... Dinero es lo que me escasea, que de razones tengo el casco lleno. Ah! Pero le juro por mi nomenclatura, que el día que medio me ruede redondo, ¡ya le digo!, caigo a la comisaría más retobao que un cuero, tiro el casco aunque se aboye, me descuelgo esta catanga golpeadora, me despojo del uniforme, y salgo al libre ejercicio de mi albedrío sin hacerle la venia ni al Comisario aunque esté parao en la puerta!

Atentamente miró don Giuseppe al guardián aquel del orden que hablaba de tal manera, y levantando bien los brazos en alto, manoteó entusiasta, a riesgo de perder el equilibrio, para proferir alegre:

—Bravo! Biene!... Muy biene, ché, con so pensamiento! Yo t'aconseje que lo hacise lo ma pronto posible. Ma usta mucho so idea, ché, ma usta!

—¡Ya lo creo, que sí! Estoy estufo, ya, de verme siempre en el medio de la calle como los rieles!

—Muy biene!... Bravo!... Ma usta, que piense así! Osté, ché, estay jovencite, tutavías, e a tiempo de hacerte guno provenire cu lo trabaje. Como me lo hay hacide yo, que coande soy venido a l'América no teniva más que la calle per caminare per adelante.

—Lo creo.

—Osté, ché, piensa biene. E yo, se osté quiere, ta puedo ayudare, é me ne ofrisco per que so franqueza me ha side sempática. Ma usta arrempojare a la jente que tiene boena tancione!

—Usted me ayudaría, don Giuseppe?

—Come no! Ya lo creo!... Coando yo incoentro guno hico del paese así come osté, que quiere hacerse gente, mejore ca agente, ma usta arrempujarlo per adelante!

Restregóse las manos, el guardia civil, pero no de frío, ahora, sinó de alegría, y expresó:

—Vaya largando, don Giuseppe, que se le escucha, y desde ya este servidor de usté se lo agradece.

—Si señore. Con mucho usto! Súbito se lo voy a largare. Atienda biene. Mire: yo tengo tre casas ajuntas en contruccione. Per ahora no prechiso personale, mayormente, ma peró, per ayutarlo a osté le voy a hacere guno sitio de peone arbañile per incominchare. Osté trabaca ocho hora al día, guadaña guno peso otanta tuto los día, a la doménica gace fiesta, puete dormire tuta la noche arrollade cume guna estera levantadas, e sa quita de estare nel mezo de la calle cume lo rieles. Dispués, más in adelantes, coando vay imparando l'oficio, le haceme meza cuchara, e a la fine cun otro arrepujoncite se gace guno boeno oficiale arbañile.

—¡Albañil!...

—Sicuro!.. Arbañile... Come he side yo, prima de ésere contrutore. Come sonno mes hicos. Come sonno é hanne side tante paisano mios.

La decepción del enfriado agente era completa, total, evidentísima.

—¡Albañil?... — repitió con sorna bien remarcada.

Y envolviendo en una mirada insolente a su ingénuo protector, agregó despectivo y orgulloso, a tiempo que reiniciaba el interrumpido paseo:

—Avisá, ché, si soy extranjero!..

*Santiago Dallegri.*



### LA MEJOR MUERTE

Un bufón ofendió gravemente a su soberano, el cual le condenó a muerte después de reprocharle su crimen.

El bufón le pidió que le perdonara en gracia a sus buenos servicios anteriores. Pero el rey, inflexible, sólo le concedió el derecho de escoger su muerte.

—Dí como quieres morir y decídete cuanto antes.

—Señor — contestó el bufón, — quiero morir... de viejo.

Al rey le hizo gracia la salida y le perdonó, respetando el género de muerte escogido.

### LA PRIMERA MUJER

Preguntó a Napoleón Mme. de Stael quién era, a sus ojos, la primera mujer del mundo.

—La que ha tenido más hijos — contestó él.



Pochita Malet Muiños

# VA A LA ESCUELA

El niño salió temprano, después de haber recibido el beso maternal sobre la fresca mejilla. Salió calladamente alegre, contemplativo y risueño mirando, con fijeza destraída, cómo palidecía en el horizonte el rosicler de la mañana. El aire estaba fragante y sacudía entre las cinceladuras del follaje los primeros rayos del sol. Aun los estambres de las enredaderas temblaban con la lluvia de cristal del rosío. Los pájaros salían en puñados de las copas húmedas y se desgranaban a la vera del camino. El muchacho caminaba pensando que lo creado era bueno. Y seguía su marcha con lentitud y uniformidad seguro de que iba a ser uno de los primeros en sombrearse bajo la vieja portada en espera de




que el semblante rugoso del maestro, asomando por el entreabierto postigo, anunciara la hora de la clase.

Estaba decidido, lo había jurado "impetto", mientras en pie, junto al sillón de la abuela, mudo, arrepentido, tembloroso, en lucha íntima con las lágrimas rebeldes, sentía la seca mano de la anciana pasar por su cabeza, en delicada caricia, como se posa una ave en el nido y oía dulce, suplicativa, con entonaciones de plegaria decir el tierno estribillo: hijo sé bueno; vé a la escuela.

¡Y sí que iría! ¡Buenos eran los amigos para impedirlo! Nada; ya no ver más la cometa incrustarse susurrando en el azul del horizonte; ya no más arrojar la peonza sobre el terrado para que su vértigo levante miscrocópicos torbellinos de polvo; adiós, iris de las canicas, adiós ave de paraíso de la raqueta!

El muchacho va palpando con dichosa fruición, la bolsa de los libros, allí la lleva en el mismo sitio donde los guerreros y los trovadores de sus cuentos llevan la espada y el laúd. Ahora sí está seguro: la noche anterior había preparado la lección, y casi resolvió el problema de aritmética, planteado, después de la larga meditación, por el sabio vejete de la escuela.

—Qué hermoso día! La luz clara, virginal y fresca se filtraba por todos los poros del alegre caminante hasta llenar su alma de resplandores y alumbrar interiormente aquella cabeza pensativa llena de números y preceptos cientfíicos.

Llegó a la aldea a buena hora, pasó junto al ábside en cuya cornisa destartalada, las golondrinas que charlaban reconociéndole, abrieron las alas azules; y él creyó que le decían: vamos amiguito, a la escuela. Torcía las calles, saludaba a los transeuntes, andaba listo, radiante, con el cuello erguido y la gorra levantada, para que sé pudiera ver en su frente la estrellita del estudio.

Poco faltaba, cien pasos a lo más, cuando de la plazoleta vecina salió una explosión de risas chillantes y de gritos agudos; un traqueteo de chiquillería desenfrenada. Y el buen muchacho se detuvo bruscamente, como si algún obstáculo invisible le impidiera el paso.

Había reconocido a sus camaradas, a su traviesa anda, su cuadrilla regocijada.

El era del enjambre y de pronto, una ola de deseo viva, furiosa, enérgica, se levantó en su pensamiento y el joyero de la memoria, abierto de par en par le presentó las riquezas de los días felices hurtados al rincón obscuro de la escuela, al pupitre raspado, al tintero que se volcaba sobre la banca grasienta, al libro que se despansurraba, echado perezosamente sobre la palma de la mano, al rostro del abate irascible del maestro; aquellas risas; aquellas exclamaciones; aquellos gritos; eran la música arrulladora de placeres queridos; le hacía ver llanos empapados de sol; árboles cargados de frutos; zanjas de agua verdosa; colinas escarpadas, y, en todas partes, la banda de chicuelos, colgados de las ramas, bañándose en los arroyos apedreando a los pájaros. ¿Por qué tan luego se hubiese podido destruir la firme catedral de sus propósitos? ¿Qué soplo apagó el incendio de su fe? ¿Qué viento arrasó la pirámide de sus arrepentimientos! Minutos de angustia, un combate de titanes en el reducido espacio de aquella almita, y luego... el saludo de un rezagado de la fiesta, los aplausos de bienvenida, la discusión de las excursiones, el ejército en camino, la caravana bulliciosa, corriendo libre y olvidada de todo, a través de las llanuras sin límites y bajo la serenidad de los cielos.

Cuando el muchacho volvió a la casa, después de cantar nidos, bailar peonzas y aventar el ave del paraíso de la raqueta, se paró — para ocultar su agitación y limpiarse el sudor de la frente — ante la tapia del hogar por donde asomaba su ciprés, que se movía cabeceando como mano que amenaza. Entonces el arrepentido sintió el zarpazo del remordimiento; y tembloroso, mudo, luchando con las lágrimas rebeldes, al levantar el brazo para tocar la puerta, experimentó sobre su cabeza la sensación de una caricia suave, y escuchó una voz dulce, suplicativa, con entonaciones de plegaria, que cantaba el tierno estribillo: sé bueno; vé a la escuela.

¿Así, amiga mía ¿lo ves? así he sido toda mi vida. ¡Cuántos propósitos me he hecho! ¡Qué raudal de juramentos he vertido! Voy de prisa hacia la Gloria, hacia el Bien, hacia la Verdad; estoy firmamente decidido y me empeño en seguir adelante.

Heme ya en camino, con paso seguro, enérgico, sereno; he prometido a mis ideales, los que me acarician y reprenden, cumplir con los deberes que me han impuesto más de repente, el eco de una risa, el rumor de un beso, la música de una palabra cariñosa, me detienen; allí están mis camaradas, allí están las pasiones que me dijeron: ¡vuelve! Allí está el amor ligero, alado y olvidadizo que cuando pasea conmigo suele ponerse serio, allí están las frágiles estrofas que me rompen y los ensueños luminosos que se desvanecen, allí están los amigos de un día.

Y cuando vuelvo a tí, encarnación de mis supremos ideales, símbolo puro de mis aspiraciones, piadosa madre de mis sueños, llego cobarde, pensativo y mudo, sintiendo en mí, oyendo en él tu voz dulce, consoladora, suplicativa: sé bueno; vé a la escuela.

*Luis G. Urbina.*

## ECOS DEL CANASTO

*J. de los S. B.* —

La serie de colaboraciones que usted promete en su carta nos parece muy interesante a juzgar por el sumario que nos envía. Para juzgar de los méritos de la misma remítanos una *muestra* y con ella a la vista daremos nuestro fallo. Por lo pronto creemos que esas colaboraciones pueden resultar interesantes para nuestros lectores. Esperamos pues su primer envío.

*La luna Pasida.* —

Son tantas y tantas las veces que nos rehusamos a publicar lo malo que se nos remite que bien podemos hacer una excepción con está *feliz* producción que no tiene una sola línea desperdiciable. Juzgue el lector, nuestro aserto.

I

"La noche era oscura
el Sol se había hido
la luna briyava
con fulgor felino.

II

En casa había estado
Don Pedro esa noche
y al irse dijo:
!Que vella noche.

III

Y por entre el boscage
de abrutas hensina
la lírica luna
se veía ensima.

IIII

Don Pedro nos dijo
con mucha tristesa
miren si hubiera estado
Humberto, su altesa.

V

Altesa sirá tu agüela.
dijo un peón disconfiando
que benía atrás de nosotros
y nos benía pispiando.

VI

Y lo que pasó
fué que el peón
se creyó que Altesa
fué una maldisión.

Fin. S. S. S. *Genaro Soria*".

### PAISAJE SIN FIGURAS

Un admirador del célebre paisajista Lantara, le encargó un paisaje con una iglesia.

Lantara, que no pintaba bien las figuras, no puso ninguna en el cuadro.

El admirador quedó encantado de la frescura del color y de la belleza de la composición. Pero hubiera querido algunas figuras, y así se lo dijo, sonriendo, a Lantara.

—¡Qué lástima que no haya usted puesto unas cuantas personas!

—¡Es que están todas dentro de la iglesia — contestó el pintor — oyendo misa!

A lo que el otro repuso:

—Bueno... Pues ya vendré a llevarme el cuadro... ¡cuando salgan!

### EL PRECIO DE LA VOZ

La famosa cantante La Gabrielli pidió 5.000 ducados a la emperatriz de Rusia por cantar durante dos meses en su Corte.

—¡Cinco mil ducados! — dijo asombarda la emperatriz. — Yo no pago ese sueldo más que a algunos de mis feldmariscales.

—Entonces — repuso la Gabrielli, — que canten vuestros feldmariscales.

No hubo más remedio que pagarle lo que pedía.

# Teatros

## LA OPERETA FRANCESA

Retardado su debut por la huelga marítima, la gran compañía francesa de operetas, se presentó en la noche del miércoles pasado en nuestro primer coliseo, ante un numeroso público que se deleitó con la música siempre fresca de "La Mascota", la vieja opereta de Andrau que no morirá por su gracia y espiritualidad sugestivas.

Mr. León Ponzio, en el rol de Pippo y Mlle. Jenny Siril, en el de Bettina, obtuvieron un legítimo triunfo. Para estos dos cantantes, cuyos dones interpretativos merecen nuestro más cálido elogio, fueron los más entusiastas aplausos de la noche.

Con la opereta fantasía de Willemetz y Quinson, música de Mr. Toain, "La Haut", el elenco consiguió su segundo gran éxito. Los artistas que secundáron a las primeras figuras, son todos de una admirable discresión, formando un conjunto homogéneo, excento de esas notas discordantes que tanto suelen desentonar con el valor de las primeras partes, en las compañías de opereta que frecuentan estos parajes.

La gente de buen gusto, dejimos ya, tenía ansiedad de paladiar la opereta francesa cuyo viejo repertorio es una consagración más para el espíritu del arte francés.

Frente a un elenco de esta importancia, se tiene la oportunidad de apreciar los encantos de ese arte, através de versiones excelentes.

## COMPAÑÍA CONTI - PODESTÁ

Durante la semana pasada, la troupe nacional que capitanean don Antonio Podestá y Lea Conti, exhaumaron el viejo drama criollo, con que el teatro rioplatense iniciara su primer etapa.

Nuestro público, para quien son escasos estos platos que otrora fueran gustados casi cotidianamente, respondió entusiasta al anuncio de esta obra que trae aparejadas tan gratas evocaciones.

El elenco, constituído en su mayor parte, por elementos que acompañaban a don Pepe Podestá en su última temporada interpretaron las obras presentadas con muchísimo ajuste. Don Antonio,Cossini y Gamba, en el desempeño de los principales papeles, cosecharon muchos aplausos y Lea Conti, demostrando en toda ocasión, sus plausibles condiciones escénicas, encarnó las heroínas criollas con suma eficacia.

Una vez más se ha dado el caso, con la corta actuación de esta compañía, de resultar un éxito, ante el pueblo, el ofrecerle aquello que el pueblo más siente y quiere.

## ALMANZOR

Pese a la truculencia de "El último capricho", y gracias al admirable trabajo que en esta pieza realiza don Emilio Almanzor, a la amenidad de "Pasen a ver la Revista" y de "Te luciste Lucifer", los espectáculos del Albéniz, continúan atrayendo al público joven y divertido que comprende el carácter risueño y moderno de estas funciones.

Lucy Clory, expresiva, graciosa, con esa vivacidad que dá realce a la letra de sus couplets y la intención inteligente de sus gestos, permanece siempre en su intenso brillo de estrella criolla.

Cándida García, simpática y bella y Luisa Montes atrayente y eficaz en todo papel, secundadas por la "gran commère" Pina García, en las revistas de confección casera, con el factor de sus encantos, nos dejan la impresión de una bata-clán local que no tiene nada que envidiar, en su modestia, al de París.

## LAS COPLAS EN CATALAYUD

En un cantar muy popular, por cierto, se ofende a la mujer de Aragón. Ya pueden las Aragonesas sentirse desagraviadas. 11.300 coplas las elogian. La semana pasada en el Teatro Princesa de la capital de Aragón fueron leídas las más recomendadas y fué cantada la premiada por la actriz Lucrecia Arana. El acto, presidido por Concha Spina de la Serna, y al cual concurrieron todas las autoridades de la ciudad, asumió una importancia casi sin precedentes. Se leyeron también algunos trabajos alusivos y fueron representadas por actrices aragonesas algunas obras baturras.

Todo esto en homenaje a la mujer bilbilitana y con el fin de estrechar más los lazos entre éstas y las del resto de España.

11.300 coplas elogian a las aragonesas, pero frente a ellas queda en su inmortalidad más inconmovible ahora por atacada, aquella que dice: "Si vas a Catalayud... etc."

## ROYAL

El éxito de los nuevos números contribuye poderosamente a que los llenos que ellos provocan, haga que las variaciones barométicas o financieras no se sientan ni en el ánimo ni en el bolsillo de Visconti.

Albert Guy, "The Faines", y "Claudia Alba", oyen muchos aplausos y sus trabajos, justamente, se hacen acreedores a ello.

## NOTICIAS VARIAS

### MARÍA GALLI

Noticias llegadas últimamente, dan como obteniendo mucho éxito en Berna, la pianista compatriota María Galli, autora de algunas obras y celebrada intérprete de los grandes maestros. Es sin duda, una gran satisfacción para el amor propio nacional, que nos lleguen del extranjero noticias de triunfos de compatriotas, y más grande aún, cuando, no siempre son footballiers los que los obtienen.

### LA ARISTOCRACIA EN EL CINE

Lady Diana Cooper, hija del duque de Rutland, ha firmado en Deauville, con el consentimiento de su esposo, un contrato en virtud del cual se compromete a desempeñar uno de los papeles más importantes en una pelicula que habrá de impresionarse en América. Mr. Gest, empresario que costeará dicho film, fué a Inglaterra con el propósito de contratar para dicho papel a la muchacha más bella que encontrase.

En efecto, Lady Diana Cooper goza en su país de la fama de ser la mujer más bella entre todas las aristócratas. No es la primera vez que va a trabajar ante el objetivo; hace tiempo desempeñó el papel de reina en una película histórica editada en colores. Su marido es un funcionario del Ministerio de Negocios Extranjeros.

### Un seguro formidable

La Sra. Eveln Field, conocida dama de Chicago, ha hecho un seguro de vida de 2.000.000 de dólares en favor de sus herederos para que éstos, a su fallecimiento, paguen los derechos reales sobre su herencia. La Compañía que subscribió la póliza la repartió en seguida con otras veinte sociedades aseguradoras.

Es el mayor seguro de vida de una mujer conocido en Estados Unidos, pues el más elevado hasta ahora era el de la Sra. Newberry. poseedora de grandes almacenes, que está asegurada en 1.500.000 dólares

### Por cortesía

Un joven aficionado a las letras escribió una tragedia, imitando obras que había leído y tomando de aquí y de allí versos enteros.

Piron le escuchaba leer pacientemente, pero a cada instante se echaba mano al sombrero y hacía una reverencia.

Hubo de notar el autor de la obra estos frecuentes saludos de Piron durante la lectura, y se decidió a preguntarle la razón.

El autor de la "metromanía" le contestó:

—Es un deber de cortesía, amigo mío; tengo la costumbre de saludar siempre que pasa alguna persona conocida, ¡y hay tantas en esa tragedia!

### Secreto de confesión

Decía Enrique IV a su confesor, el padre Coton:

—Padre, ¿revelarías la confesión de un hombre que os hubiera dicho que estaba resuelto a asesinarme?

—No, señor — se apresuró a responder el sacerdote, — pero correría a interponerme entre V. M. y él.

### Un cumplimiento

Hortensia Mancini, casada con el duque de Mazarino, sobrino del cardenal del mismo nombre y hombre sumamente feo, se negó a habitar con su marido. Madame de Sevigné dijo, a propósito de esto:

—Madame de Mazarino está dispensada de las reglas ordinarias; cuando se ve a M. de Mazarino se ve la justificación de su mujer.

### Por hechicera

La famosa Leonor de Caligai, que de hija de un artesano llegó a casarse con un mariscal de Francia, fué acusada de haber hechizado a María de Médicis, pues esta reina, no obstante ser la Caligai sumamente fea, la quiso siempre mucho.

Interrogada por sus jueces acerca de los medios de que se había valido para hechizar a la reina, dijo:

—Por los medios que las almas fuertes tienen siempre sobre las almas débiles.

Esta respuesta, la más verdadera y filosófica que pudo dar en aquel momento, no la salvó. Fué condenada por hechicera y degollada en la plaza de la Gréve, en 1617.

## Los dos amigos

En el Casino era conocidísima la historia por venirse reproduciendo la pelotera desde hacía muchos años.

Manginot penetraba en el "hall", y poco después de dejar bastón y sombrero en manos de los servidores, hacía la misma pregunta:

—¿El señor Robín?

Muchas veces no había llegado su consocio, y Manginot se dirigía a una de las salas y allí esperaba hasta verle aparecer. Un tema de conversación cualquiera daba pretexto para la discusión, y no habían pasado cinco minutos cuando Manginot ya estaba insultando a Robín.

—Eso se le ha ocurrido a usted porque es completamente idiota. Señores, parece mentira que en el reglamento no haya un artículo que autorice a expulsar a los socios que discurran como un adoquín.

—Nos hubiéramos privado desde hace muchos años de tenerle entre nosotros, amigo Manginot.

—No me llame amigo Manginot, porque me disparo.

—¿No es ese su nombre?

—Manginot, sí; pero amigo, no. ¡Valiente tipo!

No paraban allí las frases ni los improperios por parte del recalcitrante socio, sino que los insultos iban en aumento, hasta llegar a lo absurdo. Entonces Robín como para evitarse mayores males, se levantaba de la reunión y se despedía de su feroz enemigo con la misma frase siempre:

—Adiós, amigo Manginot, y dé recuerdos a su señora.

Dicho esto, se alejaba, al parecer satisfecho, mientras que el otro se quedaba lleno de rabia.

Todos los que habían asistido a escenas como aquellas coincidían en que el día menos pensado la discusión podría llegar a mayores y presenciar algo desagradable. Para ello bastaba con que Robín prescindiera un día de su habitual sangre fría y el triste hecho podría producirse.

Se acordó intervenir y tratar de reconciliar a los dos socios, cosa que indudablemente no sería difícil, ya que ambos eran perfectos caballeros. Para ello fueron designados dos de los que tenían interés en que la cuestión entre Manginot y Robín cesase, y, como es natural, el primer paso fué visitar separadamente a los interesados para que cada uno expusiera la queja que tenía del otro.

El primer visitado fué Robín, que se limitó a replicar cuando le fué expuesta la pregunta:

—Pero si yo no tengo nada contra Manginot.

—¿Palabra de honor?

—Palabra de honor.

Satisfechos con esta contestación, los comisionados se dirigieron en busca del otro, al que esperaban arrancar una contestación parecida.

Pero, ¡ay!, que apenas expusieron su deseo y dieron cuenta a Manginot de la respuesta de Robín referente a que él no tenía nada en contra suya, aquél pegó un salto de tigre, y en su cara se reflejó la mayor indignación.

—¡Ah, canalla! Le conozco, es siempre el mismo, el hipócrita, el falso, el perjuro. Si yo no conociera sus mañas y no estuviera para desenmascararle, seguramente que le creerían un buen hombre.

—¿No lo es, acaso?

—No, cien veces no, y por eso se lo he de decir mientras vivamos. Ustedes mismos juzgarán de lo que es capaz ese granuja.

Los socios que escuchaban a Manginot comprendieron que había llegado el terrible momento de las revelaciones.

—Hace treinta años éramos amigos ese mismo fementido y yo, y por una de esas fatalidades de la vida conocimos los dos a una muchacha que nos gustó, y durante algún tiempo fuimos rivales sin saberlo. De pronto lo supimos, y Robín, dándoselas de espíritu generoso, ¡el muy bandido!, me cedió el campo; yo formalicé mis relaciones.

—Pues, amigo Manginot, no vemos el motivo de queja contra Robín.

—Es que aquella muchacha es hoy mi esposa, y eso no se lo permito al bandido ése. ¿Yo casado y él siempre soltero? ¡No les quepa a ustedes duda de que esto tiene que acabar mal!

*A. R. Bonnat.*

# Poesías

## La canción de las lavanderas

Pla!... Pla!... Pla!... En el río
que desborda sus espumas y atraviesa la llanura silenciosa
como frágil cinta ténue
escapada de alguna ánfora remota,
o a manera de un gran crótalo gigante
que lamiese la epidermis formidable de las rocas,
suenan ruidos destemplados, suenan ruidos inacordes
que atraviesan, que penetran y se hunden
en la fronda
despertando con el eco de su ruda
sinfonía,
en los árboles:
las hojas;
en los nidos:
las palomas;
y en las ramas:
el enjambre tremulante de infinitas mariposas,
que parecen por encima de los árboles solemnes.
infinitas banderolas,
que estuvieran anunciando
la llegada de la riente primavera sonorosa,
la llegada del renuevo
y la vuelta de las hojas!...

Ese ruido que conmueve las inmensas
soledades de la fronda
y parece que cabalga
sobre el lomo de las ondas,
es el ruido que hace el sucio
desprendido de lo blanco de la ropa.
Es un ruido muy humano:
es el grito de la Cólera,
es el eco de lo negro, la protesta de la mancha
y el diabólico rugido de la sombra.

Pla!... Pla!... Pla!... La rolliza lavandera
de morena carne gorda
se recoge las enaguas mas arriba, más arriba
de las corvas
y tomando
una pieza sucia y vieja, una pieza vieja y rota,
Plá!... Pla!... Pla!...
la sacude sobre el dombo gigantesco de las rocas
la sumerge en la tersura
milagrosa de las aguas, de las aguas bullidoras
y la saca y sigue dando
con la pieza desastrosa
en la peña inconmovible que parece junto al río
la pupila rocallosa
de una vieja lavandera
prehistórica,
que se hallara por los siglos y los siglos de los siglos
contemplando la carrera vagabunda de las olas
y lavando
sus inmensos lagrimales
en la seda delicada de las aguas bullidoras.

Una vieja lavandera
sudorosa
lava y lava
una pieza larga y tosca
que despide de su seno
un extraño olor a drogas.

En la orilla de los ríos
una roca
recibiendo las inmundas
lavaduras de las ropa,
es el lomo de la humana
muchedumbre que soporta
el flagelo temerario
de las manos poderosas!

Quién pudiera... quien pudiera
ser ahora
una vieja lavandera,
una vieja lavandera de mirada ruda y torva
para ir al manso río
del honor,
y en sus aguas luminosas y sonoras
y en el dorso de las peñas, de las peñas impasibles
ir lavando.... pla!... pla!... pla!... las inmensas bancarrotas
de las almas consagradas por la infamia y por el oro,
las inmensas bancarrotas
de las almas de los viles,
y lavarlas y lavarlas y quitándoles las sombras
y las manchas
ora negras como cuervos, ora sucias, ora rojas,
darles... darles... pla! pla! pla!...
sobre el lomo de las rocas,
sobre el filo endurecido
de las piedras silenciosas
y lavarlas y lavarlas y que quede solamente
ya deshecha la usurpada vestidura de las glorias,
y ante el ojo taciturno
de las turbas vengadoras,
el infame carapacho, con sus manchas y sus manchas
ora negras como cuervos, ora sucias, ora rojas!...

*Rafael Angel Arraiz.*

## Las tribulaciones y percances de un "Pichicho" andariego



Mientras "Pichicho" inocentemente se entretiene en destrozar los zapatos de su amo, la voz misteriosa del eter, cuya procedencia ignora, lo llena de espanto. — Dibujo de Studdy

## La hora sin reloj

En el campo, y sin reloj, puede saberse la hora que es por un sencillo procedimiento. Extiéndase la mano izquierda con la palma hacia arriba y los dedos unidos y bien alargados: tómese luego una pajita o un palito y colóquese verticalmente en el ángulo de la mano formado por la juntura del pulgar y del índice, medida a partir del fondo de esa juntura.

Póngase luego de espaldas al sol, orientando la mano izquierda de manera que la sombra del músculo que está debajo del pulgar termine en la línea de la mano llamada "línea de la vida", y se verá entonces que la extremidad del palito proyecta su sombra sobre los dos.

Véase cómo se llega a conocer la hora: si la extremidad de la sombra cae en la punta del índice, son las cinco de la mañana o las siete de la noche; si cae en la punta del dedo del medio son las seis de la tarde o de la mañana; si en la punta del anular las siete de la mañana o las cinco de la tarde, si da en la punta del dedo pequeño las cuatro de la tarde o las ocho de la mañana; si en la articulación siguiente de ese dedo, las diez de la mañana o las dos de la tarde, si en la raíz del mismo, la una de la tarde o las once de la mañana. Finalmente, la sombra que cae en la "línea de la mesa" marca el medio día.

## Un perro aviador

"Mono" es el nombre del bulldog francés, favorito, o mejor dicho, mascota de la Escuela de Aviación Moisant de Nueva York.

Es aquél un perro admirable y admirado, según el decir de "The World". Ha sido el primer animal de su clase que ha ascendido al espacio en aeroplano, en compañía de Mr. Jorwan, uno de los instructores de dicha Escuela, la única que en Estados Unidos, con el espíritu emprendedor de los Moisant, se mantiene al frente del movimiento aviatorio de nuestra época.

Antes de emprender el decisivo vuelo en aeroplano, el inteligente "Mono" hizo varios ensayos, al lado del instructor, en un asiento especialmente arreglado para él, como si fuera para un aviador hecho y derecho.

Y "Mono" ha resultado un aviador de veras. Sentado en sus patas traseras, admiraba su actitud observadora. Pendiente de las maniobras del aeroplano, fija la mirada en el gobernalle, gruñía si algo extraordinario acontecía, y daba a comprender con movimientos de cola o de cabeza, que entendía perfectamente lo que iba ocurriendo en la ascensión del aeroplano.

## El mayor milagro

Se hablaba en una reunión de los milagros registrados en la Biblia, preguntándose los concurrentes cuál era el mayor de todos. De pronto, un joven imberbe se adelantó, diciendo: "¡Yo lo sé, yo lo sé...! El de Elías, arrebatado en un carro de fuego sin quemarse la ropa..." "No— interrumpió un señor respetable, ofendido por la intempestiva salida; — el mayor milagro fué el de la burra de Balaam, que habló sin que nadie la preguntara..." El joven comprendió la indirecta, que fué, en verdad, de las del padre Cobos.

# Los Dramas de la Historia

*Odio de amor*

1.er ACTO

*La estocada secreta*

(La escena representa el bosque de Saint-Germain bajo Luis XV).

*La esposa del leal caballero.* — Querido leal caballero, en este caluroso día de Junio de 1757, me siento dichosa de pasearme de tu brazo, en el bosque de Saint-Germâin. Ya hace dos meses que nos casamos secretamente para escapar a las persecuciones del implacable Espadachín.

*El leal caballero.* — Sí, ese implacable Espadachín es mi rival de amor. ¡Ah! ¿Por qué te opondrás a que mida mi espada con la suya!

*La esposa del leal caballero.* — Porque ese implacable Espadachín conoce una terrible estocada secreta. Porque todo hombre que se bate con él es hombre muerto.

*El leal caballero.* — Lo sé. El miserable conoció hace tiempo al caballero de Lagardére, que le enseñó la terrible estocada de Nevers, el famoso y fulminante golpe de punta entre los dos ojos. ¡Qué importa! Soy bastante valiente para combatir con mi rival.

*El implacable Espadachín (surgiendo de un matorral).* — No serás tú, caballero desgraciado, que desafiarás sobre el terreno mi terrible estocada secreta. ¡En guardia!

*La esposa del leal caballero.* — ¡Ustedes no se batirán!

*El leal caballero. (Apartándola dulcemente).* — ¡Es necesario! (Desenvainando) ¡En guardia!

*El implacable Espadachín. (burlándose).* — Atención, caballero, preparo la estocada secreta. Mi espada describe en el aire un semicírculo reluciente y... ¡allá va! mi punta traspasa tu frente entre los dos ojos.

*El leal caballero.* — ¡Soy muerto! (Cae muerto).

*El implacable Espadachín. (a la esposa del leal caballero).* — Ahora, nada te impide ser mía.

*La esposa del leal caballero.* — ¡Atrás, asesino! Has matado a mi leal caballero, pero su amor subsiste en mí, porque llevo en el seno el hijo que lo vengará algún día.

*El implacable Espadachín, (colérico)* — ¡Un hijo! ¡Un hijo del leal caballero! ¡Por el infierno! Mejor sería para él no ver nunca la luz, porque me viene una idea de venganza que haría temblar al mismo Belcebú.

2. ACTO

*Entre los monstruos*

*(La escena representa un "Museo de Horrores").*

*El director del Museo. (a su mujer)* — Espero al implacable Espadachín, que va a llegar aquí al cerrar la noche.

*La mujer del Director del Museo.* — ¿El implacable Espadachín?

*El director del Museo.* — Es un noble señor, de quien yo fuí el más fiel servidor antes de dedicarme a la exhibición de monstruos.

*La mujer del director del Museo.* — ¿Y qué te quiere?

*El director del Museo.* — Lo ignoro. Pero oigo pasos. Golpean a la puerta. Es él. Déjanos, mujer. (Abriendo al Espadachín) Entrad, monseñor.

*El implacable Espadachín. (con acento sombrío)* — ¡Escucha! ¿Eres siempre el siniestro individuo capaz de todo que yo conocí?

*El director del Museo.* — Siempre.

*El implacable Espadachín.* — Perfectamente. Para la realización de una sombría venganza, necesito el monstruo más horroroso de tu colección.

*El director del Museo.* — Monseñor viene en buen momento. Tengo en existencia un lote de monstruos de lo más interesante: el hidrocéfalo de hocico de rata y pies de alondra; el terrible bocioso de los Vosgos, con pico de cuervo; el hombre de la cabeza de alfiler; el cíclope de lomo de langosta y patas de mosca; el adolescente que tiene cabeza de gallina y catorce rodillas; el monstruo de cara de retórica; el bebe con aspecto de diplococus y, para terminar, el viejo de dobles ubres de chiva y cintura de avispa.

*El implacable Espadachín.* — Mira lo que tienes que hacer si quieres ganarte esta bolsa llena de oro: cuando los doce golpes de media noche hayan sonado, te dirigirás con uno de tus monstruos a la casa solitaria habitada por la viuda del leal caballero.

*El director del Museo.* — Conozco la casa.

*El implacable Espadachín.* — El dormitorio, iluminado por una pequeña veladora, está situado en la planta baja y dá a la calle. Tu monstruo abrirá bruscamente la ventana, introducirá la cabeza en la habitación y aullará: "¡Cucú, aquí estoy!" (Irónicamente) Cuento con esa aparición imprevista para que la viuda del leal caballero, que se encuentra en estado interesante, dé a luz un pequeño monstruo digno de tu museo; es esta, o mucho me engaño, una famosa venganza.






*El director del Museo.* — ¡Espléndida!

3.er ACTO

*El vengador*

*(La escena representa el bosque de Saint German, veinte años después)*

*El implacable Espadachín.* — ¡Ah Me he vengado bien de los desdenes de esa mujer! Gracias a mi plan diabólico, ella dió al mundo, hace veinte años, un niño monstruo. Después de su nacimiento lo escondió cuidadosamente a todas las miradas. No he tenido la satisfacción de ver la cara de ese jóven monstruo. (Irónicamente) ¡Debe ser un hermoso joven! Pero oigo pasos. Un desconocido cubierto con un antifáz se me aproxima. Una dama velada le acompaña.

*La dama velada (señalando el Espadachín al Desconocido).* — ¡Mira al hombre que mató a tu padre! ¡Véngalo!

*El Desconocido (sacando la espada)* — ¡En guardia, miserable!

*El implacable Espadachín.* — ¡Por Satanás! Ya caigo. Es la viuda del leal caballero y su hijo. Y bien ¡sea! Después del padre, el hijo. Gracias a mi estocada secreta, esto estará hecho pronto. (Desenvaina)

*El Desconocido. (sacándose el antifaz)* — ¡En guardia!

*El implacable Espadachín. (viendo la cara del Desconocido)* — ¡Oh! ¡qué horrible monstruo! ¡Maldición! Mi estocada secreta se vuelve imposible de ejecutar. ¡Etoy perdido!

*El desconocido.* — ¡Sí, perdido! (Lo atraviesa)

*El implacable Espadachín (desplomándose).* — ¡Me muero!

*El desconoc do. (inclinándose sobre él).* — Gracias a tí, miserable, he venido al mundo con una cabeza monstruosa, pero la Providencia velaba, porque es así que gracias a mi físico monstruoso, he podido desafiar su estocada secreta y vengar a mi padre.

*La dama velada.* — Sí. El monstruo que pasó la cabeza por la ventana de mi cuarto gritando: "¡Cucú, aquí estoy!" era un cíclope. Vivamente impresionada por esa aparición, dí al mundo un pequeño cíclope, un niño que no tenía ni tiene más que un ojo en el medio de la frente.

*El implacable Espadachín.* — ¿Por el infierno! Es porque no tiene más que un ojo en la mitad de la frente que no pude hacer uso de mi estocada secreta, y clavarle mi espada entre los dos ojos. (muere).

*Telón.*

# JUAN MAITRE DE HOTEL

por Luis de Alcantara

Fué en el hotel París de Murcia, donde recalamos por casualidad. Desde que habíamos empezado a comer, el maitre nos miraba con cierta curiosidad intuitiva. Llevaba el frac a lo burgués; pero no tenía nada de elegante. La cara, muy redonda y bien rasurada; calvo, regordete, un poco barrigón. — Señores — se atrevió, al fin, a decirnos: — si no recuerdo mal, son ustedes periodistas de Madrid.

—¡Caballerito!

—Les conozco. Y ustedes también a mí.

—No recuerdo... ¿Qué dices tú?

—Que tampoco.

—Fíjense en las eses.

—¡Si anda usted perfectamente!

—En las eses de la conversación.

—Vamos a ver...

—Amigos... Buenas tardes... (recalcando mucho las eses y tosiendo con cierta gracia).

—Parece.. Pero no... Pero si... No. ¡Qué disparate! ¡Si le he visto presenciar una sesión del Congreso, en la última legislatura, desde las tribunas de orden!...

—Soy ,efectivamente, el que ustedes creen. Y no me avergüenzo de decirlo. El Directorio me dejó por acá sin ningún amigo disponible. ¡Una catástrofe! Sólo el dueño de este hotel, que se dió cuenta de mi situación, atrevióse a ofrecerme un cargo de confianza. ¡Quién iba a pensar!... ¿Verdad? Hace unos años les recibía a ustedes en el despacho del Ministerio de la Guerra o en el de Hacienda. Y ahora... ¿Desean los señores entrecot? ¿Prefieren un filet a la crochet? ¿Vinos? ¿Pescado? Voy en seguida.

Nos llevamos las manos a la cabeza. ¿Tan grande, tan desconsolador ha sido el desastre de la política española? Algunos guardaron su dinero y viven sin agobios en una capital extranjera. En cambio para otros, la ruina, la humillación han sido el más terrible de los castigos.

Pero ese hombre, ese hombre...

Augusto Barcia, que comía cerca de nosotros, nos llamó, regocijado, con el tenedor.

—¡Eh! ¿Qué hacéis ahí?

—¡Barcia!

—¿Hablábais del maitre?

—Como que no hemos salido todavía de nuestro asombro...

—Pues es un gentil empleado.

—¿Qué me dices?

—En el comedor, la corrección misma. ¡Qué maneras! ¡Qué educación! Ni por descuido le suelta la menor grosería a un camarero. En el servicio de habitaciones, un discreto guardador de secretillos y extravagancias. Y en la cocina... ¡Ah! ¡En la cocina... un pedazo de pan!

—¡Maravilloso!

—¡Y pensar que cuando comenzaba sus discursos en el Parlamento advertí siempre: "Aun a trueque de molestar a Su Señoría!..."

—¿Pues y aquellas tremolinas que promovía desde el banco azul?

—Todavía recuerdo su tranquilla electoral: "Vaya usted al distrito. No hay más que hablar. Usted será diputado. Y si me necesita, ya lo sabe: un golpe de teléfono, una carta urgente... Yo soy un amigo de mis amigos... Va ya usted... Al partido le hacen falta los hombres de su temple... Claro es que luego se volvía uno loco telefoneando y enviando cartas urgentes desde el distrito, sin que el jefe se acordara de uno.. Y los pobres perdían el dinero, la elección y...

—También era graciosa su cantilena durante los primeros días del Directorio: "Estamos de acuerdo. Primo de Rivera y yo, hermanos políticos. Paciencia, amigos. Todo se andará." Y Murcia arderá por los cuatro costados. Al poco rato apareció el maitre de nuevo y saludó a Barcia solemnemente.

—El señor — se atrevió a decirnos arqueando el lomo con respeto —me había dado algunos disgustos...

—Todo se olvida, Juan — exclamó Barcia con dignidad liberal.

—El otro día estuvo por aquí D. Alejandro y me encontró muy bien.. Son ya muchos años los que tengo, y como me falta el desahogo de los pinos...

—¿No le dan a usted libertad de vez en cuando?

—Sí, señor. Pero los han cortado todos, para que no quede en Murcia nada que me recuerde. Soy el cadáver viviente de Tolstoi.

Todo esto lo decía el maitre erguido, con la pechera impecable y un acento de dulzura que recordaba el Murmullo de la selva de la famosa producción wagneriana.

—El único que me guarda rencor es Sánchez Guerra.

—Tiene un teatro y estrena mucho.

—Sí. Ya sé que se dedica a la literatura. Pero con poca fortuna. Como literato y latinista, quedó siempre bastante mal.

—Pues veo que usted le corresponde...

—¿Yo? ¡Pobre de mí... Si se hospeda alguna vez en este hotel le serviré como a ustedes... Es decir con alguna pequeña modificación... Por ejemplo: la de procurar que algún camarero le eche cualquier día unas gotas de salsa en el traje... Y si va de etiqueta, la totalidad de la fuente...

—Genio y figura...

Un empleado se acerco al maitre y le dijo no sabemos qué frases al oído. El caso fué que con la rapidez del rayo dirigióse Juanito, como le llamaban familiarmente algunos, hacia una mesa próxima y obligó a un caballero a que se levantara.

—No — le oímos decir—. lo que usted hace no es decente ni correcto Cuatro meses lleva el señor en el hotel... y

—¿Es que quiere usted dar un escándalo? — gritó perplejo el caballero.

—Quiero lo que quiero — respondió el maitre; — aún a trueque de molestarle, diré al señor que desde este momento no se le servirá ni siquiera una taza de cafe, amén de ponerle los baúles en la calle.

—¿Me echa usted? ¿Y con qué derecho? ¡Un triste... camarero!

—Cuidado, señor, que soy el maitre y cuento con la confianza de la casa para esto y para mucho más.

—¡Insolente!

—No conseguirá el señor que me ponga al nivel de su estilo retórico; pero lo de negarme a servirle es un acuerdo firme y constitucional.

—¡Qué venga el dueño!

—Al dueño le represento yo, y aquí estoy para escucharle las reclamaciones del público y ejecutar las órdenes de la superioridad. ¿Qué pasa?

El caballero quiso arrojar una silla a la cabeza del maitre; pero los camareros se apoderaron del moroso y lo entregaron a la Policía como promovedor de escándalo público.

Juan estaba inmóvil en medio del comedor. Y tan carecterística era su actitud que por un momento creímos que le brotaban pelos en la barba, que los pantalones iban cambiando lentamente de color y que se había liado la servilleta a la cabeza.

—Perdón — nos dijo. — Se trata de un sujeto que ha engañado ya a varios hoteleros; un pájaro de cuenta. Le defienden y le amparan personas de alguna significación; pero de aquí va a la cárcel y ya verán ustedes cómo mañana sale el sol lo mismo que todos los días... ¿Toman café los señores? ¿Habanos? ¿Un cap? ¿Champán?

*Luis de Alcantara.*

## Que dicen las manos?

Desde hace mucho tiempo, y en todas partes del mundo, las manos tienen su lenguaje mudo pero no por eso menos expresivo.

Fácil es reconocer cuando un hombre no dice la verdad. Sin darse cuenta cierra los puños. Muy pocas son las personas capaces de mentir con las manos abiertas.

Signo de debilidad denota el hombre que al cerrar la mano deja dentro de ella el dedo pulgar. Gran fuerza de voluntad denotan las personas que al cerrar el puño dejan el dedo pulgar afuera.

Establecieron los antiguos la costumbre de estrecharse la mano para probar que no se llevaba ningún arma, y que por lo tanto eran buenas sus intenciones.

Indica perfectamente el apretón de manos el grado de bondad y de lealtad de cada cual. Un fuerte apretón de manos revela sinceridad y un apretón suave denota falsedad e hipocresía. Muchas son las enfermedades que se propagan por el contacto, siendo éste poderoso motivo para que desaparezca el apretón de manos.

El saludo en muchas tribus salvajes se hace poniendo en alto las manos como indicio de paz y como prueba de que no se lleva arma. Los bandidos ordenan a sus víctimas levantar las manos para indicar que no se debe oponer resistencia.

### LO MAS IMPORTANTE

Cuando Mlle. de Blois, hija natural de Luis XIV, estaba a punto de casarse con el duque de Chartres, le dijo Mme de Caylus:

—¿Sabéis que el duque está enamorado de Mlle. de Borbón?

—Poco me importa — replicó ella — que me quiera o no; lo que me importa es que se case conmigo.

# Lo que representa Mundo Uruguayo, en las actividades del País.

Para mucha gente que desconoce las múltiples actividades que intervienen en la publicación de una revista que como MUNDO URUGUAYO ha alcanzado es sus seis años de vida una gran difusión en nuestro país, vinculándose a todas las esferas sociales y llevando de uno a otro extremo de las fronteras patrias la expresión de sus progresos y de sus manifestaciones de vida de todo orden, el esfuerzo realizado por este semanario no expresa toda la importancia que en sí tiene. Se le vé aparecer regularmente satisfaciendo más o menos bien las exigencias del anhelo colectivo, variado y multiforme, pregonar por las calles sometido al aplauso de los unos y a la crítica de los otros, pero son pocos realmente los que se dan cuenta acabada de los diversos factores que intervienen en su confección, de las actividades que concurren desde el momento que se entregan los primeros originales a las cajas, hasta que los ejemplares impresos se confían a los vendedores callejeros para que los difundan en el mercado de otras publicaciones análogas con las que ha de competir por su presentación y la naturaleza de su material de lectura y sus notas de actualidad. El término perentorio de una semana que media entre la salida de uno y otro número sean cuales fueran las fiestas que dentro de él se conmemoren, el crecido tiraje, que en todo momento puede comprobarse por los interesados y que fluctúa, según las actividades del ambiente entre 25.000 y 30.000 ejemplares semanales con records de 40.000 números en sus ediciones extraordinarias de fin de año y otras requeridas por circunstancias especiales de homenaje, de acontecimientos históricos y sociales, exigen una organización especial y solidaria entre todos sus elementos, una atención tan preferente a todas las piezas de su organismo para que la mínima falla de una de ellas no repercuta en la buena presentación y en los plazos establecidos para la salida de la revista.

Las páginas gráficas que acompañan estas líneas, darán a nuestros lectores una idea aproximada del montaje, personal, organización y elementos que requiere una revista semanal como MUNDO URUGUAYO de crecida circulación, afirmada progresivamente por el propósito de su Empresa editora de mantenerla, por el interés de su material informativo, de lectura y gráfico, en el nivel exacto reclamado por el progreso y cultura del país.

El primer problema serio planteado por el creciente tiraje de MUNDO URUGUAYO fué, sin duda alguna, el relacionado con la ampliación de los magníficos talleres de la Imprenta Latina por los cuales se edita, a fin de descongestionar de su tarea, a las tres máquinas de retiración Miehle, Optimus, Aursbourg que durante toda la semana estaban ocupadas por la impresión de la revista. Y ese problema, fundamental en esta clase de publicaciones periódicas ilustradas ha sido resuelto en forma definitiva y con los mejores resultados, con la incorporación a aquellos talleres de la moderna rotativa "Vomag" mandada construir expresamente a Alemania para la impresión puramente de MUNDO URUGUAYO tanto de sus páginas de ilustración como las de su material de lectura. Esta moderna máquina, primera de esa naturaleza que se introduce al país y que lleva el nombre de la revista que imprime, permitirá abreviar el tiempo que se distraía anteriormente por tres máquinas de gran formato, en blanco, para poder responder al crecido tiraje de esta publicación y afrontar las contingencias de su mayor circulación que pudiera plantearle el futuro. Y no es esa la única solución, de orden administrativo, conseguida con la incorporación de este nuevo elemento de impresión a los talleres de la "Latina", sino otras de orden gráfico como son las de poder presentar, en lo sucesivo nuestra revista, en la totalidad de su cuerpo, en varios colores, en un solo tiraje, sin desmerecer por ello la nitidez de su impresión afirmando así el progreso de las artes gráficas en el país y los propósitos de esta Empresa de servir más y mejor los intereses públicos por medio de una publicación que sea realmente el más alto exponente de nuestra cultura y de nuestros progresos generales en materia de periodismo semanal, sin variar para nada el tributo pecuniario reclamado hasta el presente de sus numerosos lectores.



Sr. Juan Capurro de la firma Capurro y Cía., director de la "Agencia Publicidad" que edita *"Mundo Uruguayo"* y Sr. Raúl Castells Carafí, gerente de la "Agencia Publicidad" y administrador de la Revista



Dirección, redacción y dibujantes de *"Mundo Uruguayo"*



Personal de Administración de *"Mundo Uruguayo"*

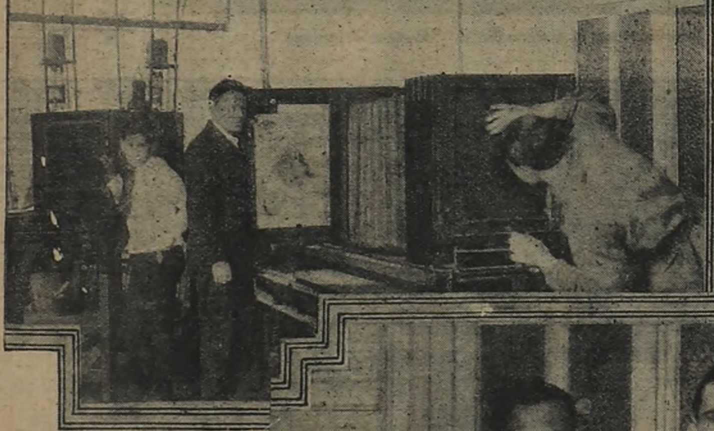
Este número, impreso en su totalidad en la nueva rotativa, constituye una muestra, no definitiva por cierto, de lo que con ella puede obtenerse, salvadas las dificultades de toda prueba, ajustados los elementos inherentes a la misma, desentrañados los secretos de todo nuevo organismo cuyo dominio no se posee ampliamente en sus más recónditas intimidades, para el mejoramiento de la presentación gráfica de MUNDO URUGUAYO. Se trata de un primer ensayo, a un solo color diferencial del negro, de algunos toques y fondos en los grabados, que reclaman nuevos ensayos, pero que afirman, desde ya, resultados magníficos para el futuro, una vez que la práctica del personal encargado del manejo de la nueva rotativa de ese acierto y seguridad que proporciona el dominio de los organismos complicados. Por otra parte, hubo necesidad de montar la sección de esteriotipia, con modernos y poderosos elementos, de acuerdo con lo reclamado por la nueva máquina. Y aquella, como complemento indispensable de ésta, tiene una labor nueva que es menester ajustar en la medida reclamada por el nuevo organismo, en la consulta de la faz artística e impresora.

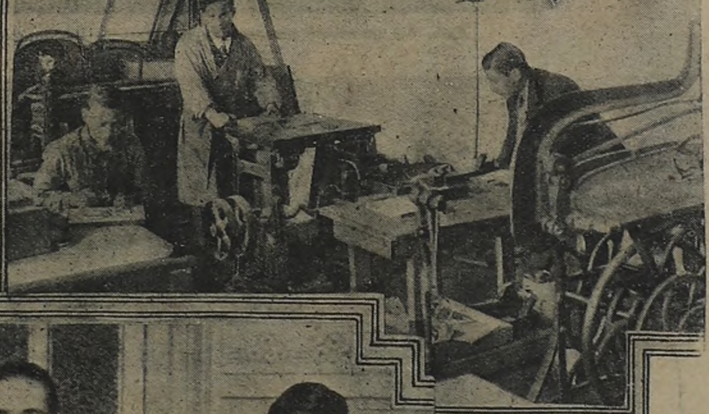
Estamos seguros que estas pequeñas dificiencias de detalle que anotamos, serán subsanadas dentro de breve tiempo y para ello pondremos toda nuestra buena voluntad y mejor empeño a fin de servir, en esa forma los intereses públicos que constituyen la norma de conducta de la Empresa editora de MUNDO URUGUAYO.

Las presentes notas gráficas que publicamos, abarcan todo lo que se relaciona con nuestra revista, desde el personal superior de la Agencia "Publicidad" que la edita, su dirección y redacción su sección avisos su personal de fotógrafos, su completo taller de grabado, sus talleres de imprenta, los linotipos, su crecido personal gráfico, el personal superior de la Imprenta Latina, hasta los que intervienen en la venta como delegados de la Empresa editora y los canillitas y estos como elementos imprescindibles, con su esfuerzo tesonero, con su entusiasmo, con su actividad de todas las horas, en la difusión de MUNDO URUGUAYO. Es una documentación gráfica la que ofrecemos hoy a nuestros lectores que dice, con elocuencia de la importancia de nuestra revista más que todo lo que pudiéramos afirmar al respecto y de la gran cantidad de elementos que, directa o indirectamente encuentran en su circulación los fundamentos de su bienestar económico.



Personal de fotógrafos de *"Mundo Uruguayo"*. — Sentados de izquierda a derecha: Horacio Canto, Anselmo Jorge Carbone, Alberto Carbone. Parados: Luis E. Carbone, Pablo Balanzani, Camilo Fernández, Humberto Balanzani



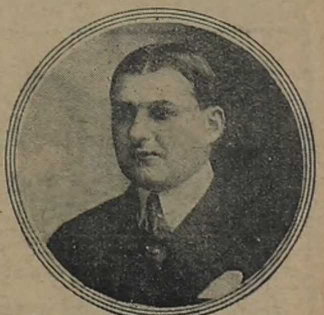




*Arriba en círculo:* los grabadores protegiendo los trabajos de la acción de los ácidos. — *Abajo:* en el momento de reproducir un grabado

Sr. Gino Lugli, a cuyo cargo está el taller de grabados

Una parte de la sección montaje de los grabados



Sr. Joaquín Salamó, bajo cuya dirección fué armada la rotativa VOMAG que imprime *"Mundo Uruguayo"*

Personal del taller: Sentados de izquierda a derecha: S. Aicardi, Gino Lugli, L. Turpía. Parados: C. García, E. Gubitosi, S. Piedrafita M. Hipólito, J. Alamo



Luis Kolbel, Juan Faluetto, José Pazos Calvo, Jefe de máquinas, Regente y encargado de la tipografía respectivamente



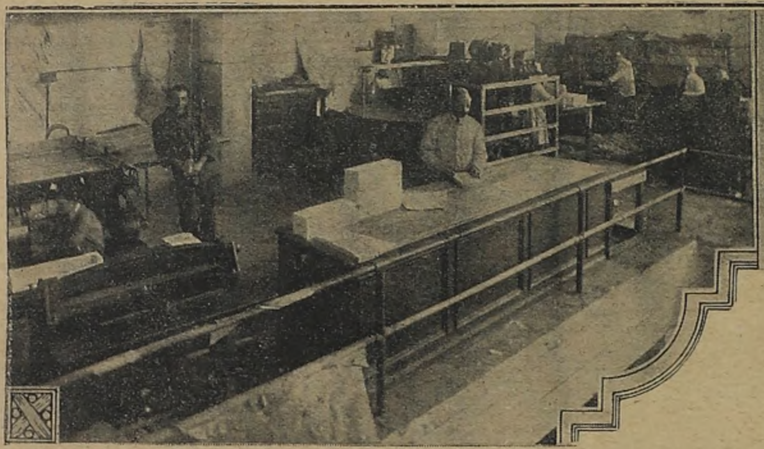
Arturo Ucar Blanco de la firma Ucar Blanco Hnos. y Administrador de la Imprenta Latina



Ramón Martínez Recco, Jefe de ventas, y personal de escritorio



Parte del numeroso personal de la Imprenta Latina que interviene en la confección de "Mundo Uruguayo"



La sección doblado y corte, en el taller de encuadernación



La sección de cosido a máquina en el taller de encuadernación

## NOTAS DIVERSAS DE LA SEMANA ULTIMA



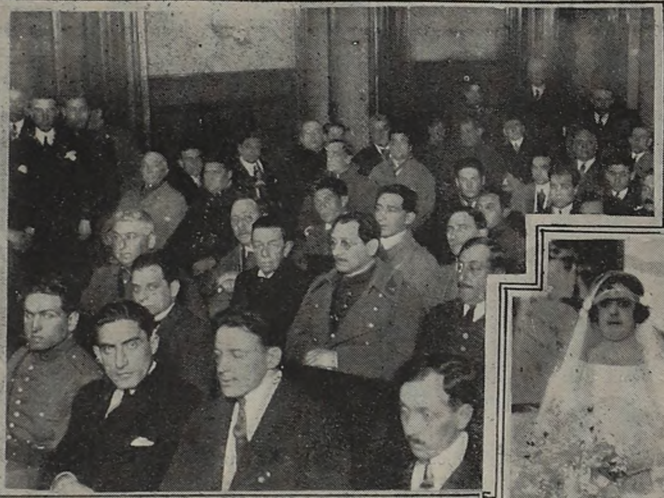
El distinguido hombre de ciencia Paúl Desambre y el señor Américo Beisso, abordo del vapor que condujo a aquél para Buenos Aires, al pasar por nuestro puerto



El coronel Fabregat pronunciando su discurso en el acto de clausura del concurso de capitanes y oficiales en el Arsenal de Guerra



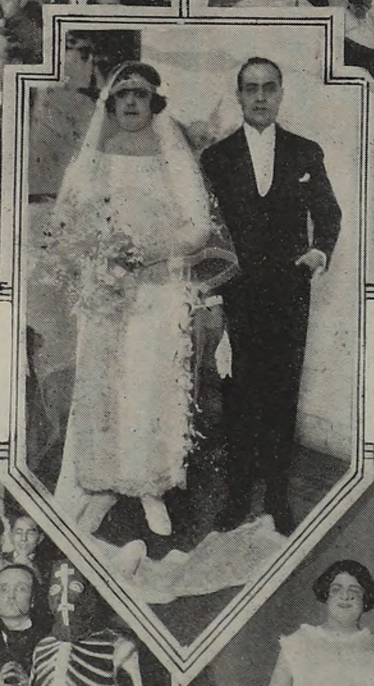
Grupo de examinadores y examinandos después de la clausura de los exámenes del Arsenal de Guerra



Parte de la concurrencia que asistió a la Asamblea realizada en el Centro Militar y Naval para la elección de su Comisión Directiva y Fiscal



Grupo de señoritas que tomaron parte en el magnífico concierto de beneficencia realizado la semana última por el Comité *"Mundo Uruguayo"* José Enrique Rodó



Enlace: Julio Musaner-María Emilia Satut



Grupo de estudiantes de Preparatoria de Medicina que tomaron parte en el festival primaveral realizado en el Teatro Ariel



Cinco estudiantes de Preparatoria de Medicina, bien caracterizados de féminas, en el festival del Teatro Ariel

# El gran partido amistoso del domingo entre el tea



Parte del inmenso público que marginó el field del Parque Central durante el gran match desarrollado el domingo último entre los jugadores olímpicos que obtuvieron el Campeonato Mundial, y el seleccionado argentino




Tesorieri el guardavalle de los visitantes



Nazzasi, capitán del team olímpico en el momento de aceptar un ramo de flores que le ofrece Tesorieri



Conjunto de jugadores del team olímpico que en la jornada del domingo último empató por el mínimo score con el cuadro argentino



Capitanes, lineman y jueces que actuaron el domingo, momentos antes de iniciarse el partido





Un buen quite de Zibechi, cuya brillante actuación mereció generales plácemes



Mazzali, el gran goal-keaper uruguayo en una de sus magníficas intercepciones



Nazzasi en el momento de obseq
al Presidente de la Asociació
Romano, encabezando un avance

# n olímpico y el cuadro de combinados argentinos



una de sus brillantes intercepciones



Un aspecto de nuestra Dársena en la mañana del domingo. Desembarco de 400 aficionados de la vecina ciudad con el objeto de presenciar el sensacional match



Una de las muchas incidencias del partido



Team argentino que compartió honores con el conjunto olímpico, igualando posiciones

La delegación argentina y algunos miembros de la Asociación Uruguaya de Football que fueron a recibirla a su llegada a nuestra Dársena











con un ramo de flores
uguaya de Football.
la línea ligera uruguaya

Petrone en el momento de iniciar el partido y a la voz de "vamos", avanza hacia la valla argentina

Nazzasi, en el momento de quitarle la ball a Sosa, el notable foward rosarino del conjunto argentino

## FIESTAS
## DEMOSTRACIONES



En el Instituto Grandon. La señora Henderson rodeada por las dos compañías de Girls Guide de dicho Instituto que prestaron juramento ante Lady Mallet esposa del Ministro de Inglaterra y Presidente honoraria de la Asociación Girls Guides del Uruguay



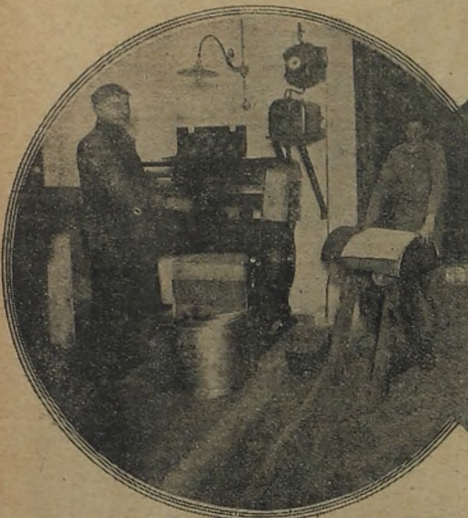
El Ministro inglés Sir Conventry Mallet y el Ministro de Norte América rodeados de los miembros de la Asociación Guide's Girls durante la fiesta anual, celebrada en Montevideo

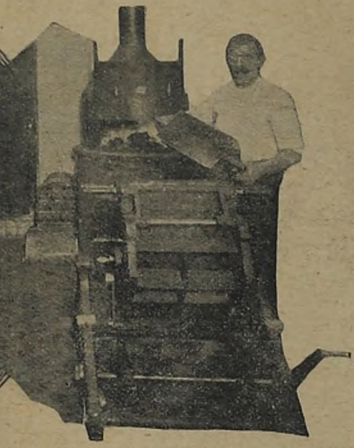


Conjunto de Guide's Girls que tomó parte en el festival realizado en el Instituto Grandon

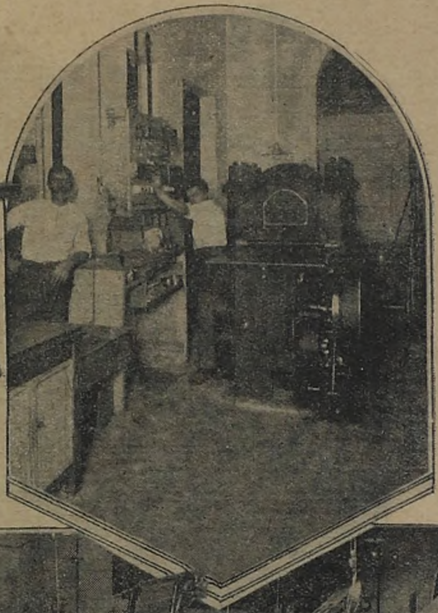


Conjunto de personas que participaron del lunch ofrecido al Director del Liceo Departamental de Rivera, Don Octavio J. Arlas por los alumnos y profesores con motivo de su traslado a Flores

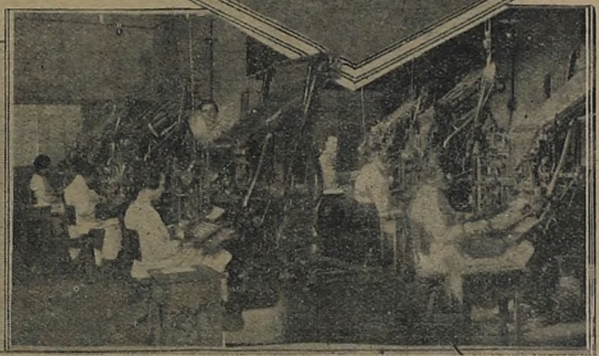

Máquina fresadora

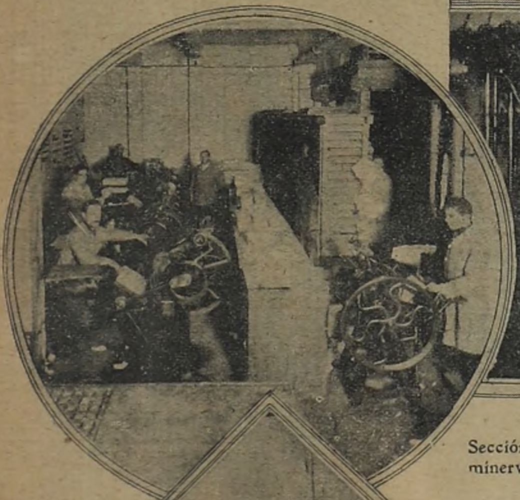

Molde para fundir

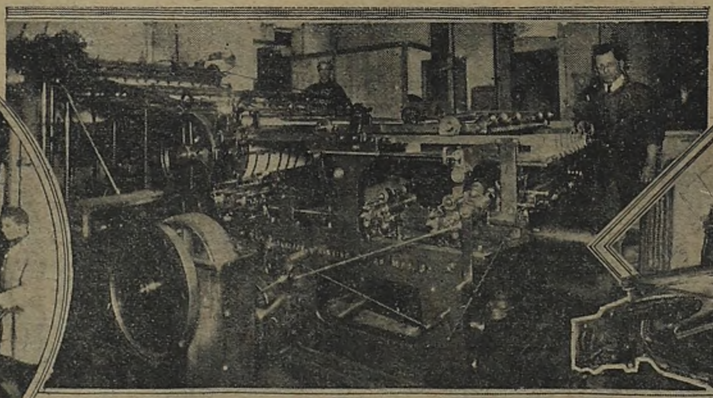

Sierra y escuadradora

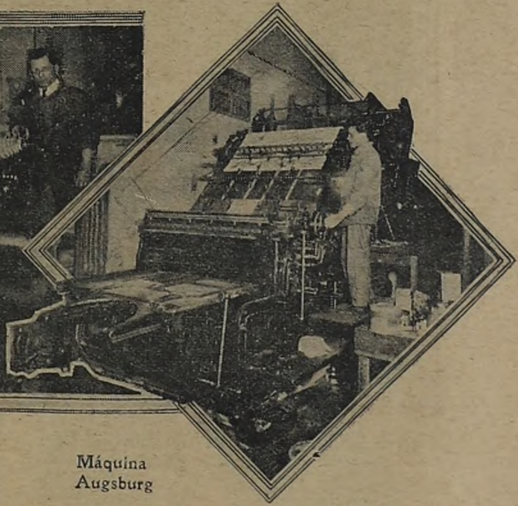

Prensa para matrices

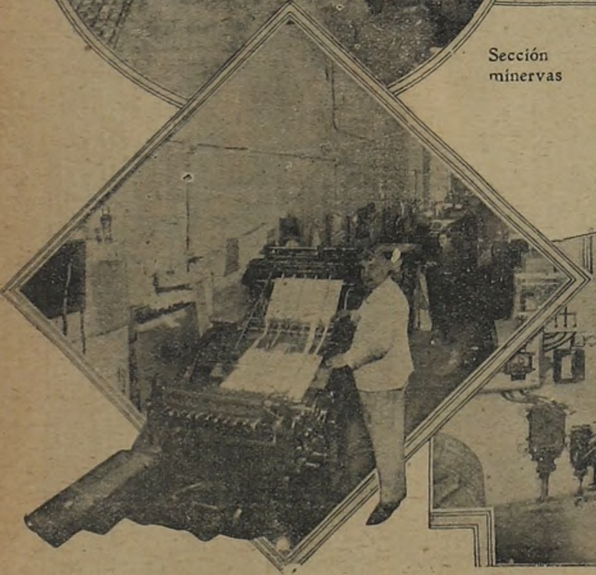

Aspecto general del taller de tipografía

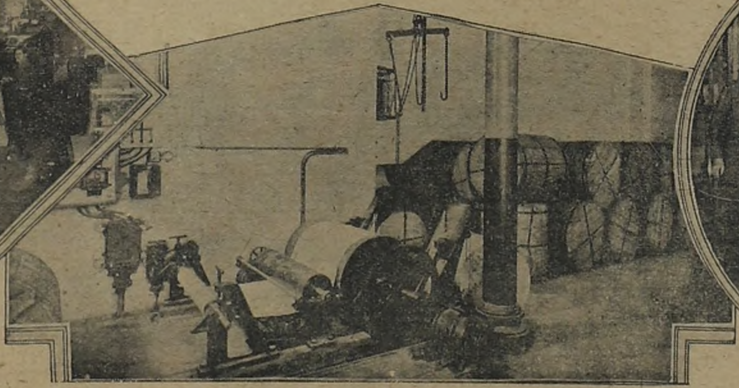

Las dos secciones del taller de linotipos

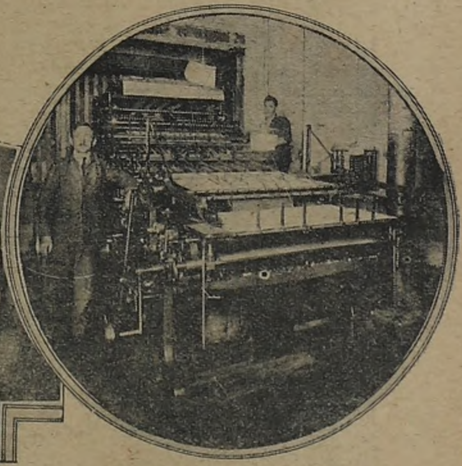

Sección minervas

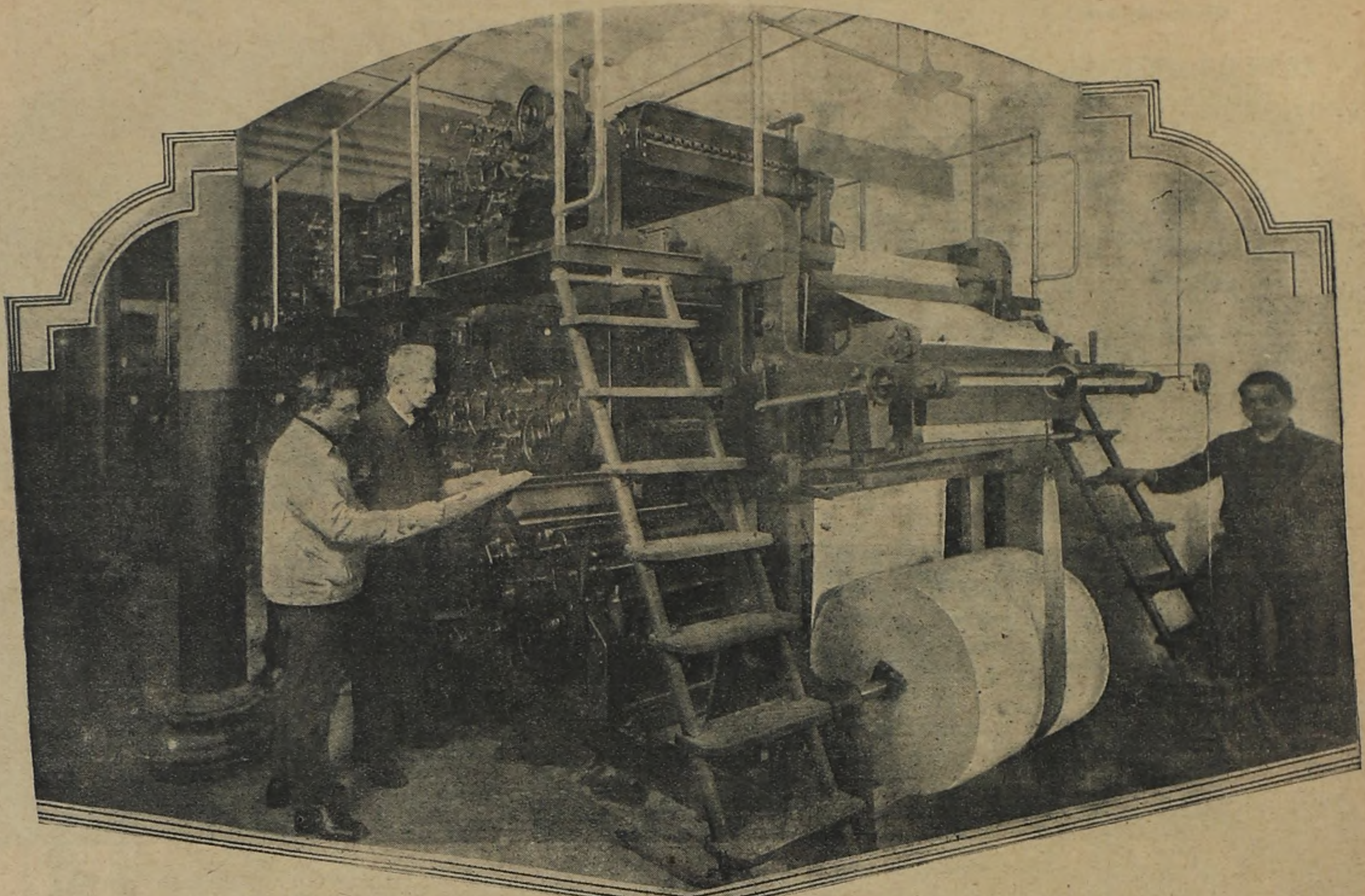

Máquina Optimus de doble revolución


Máquina Augsburg


Sección de máquinas en blanco


Revobinadora


Máquina de doble revolución Miehle



La Rotativa VOMAG, "Mundo Uruguayo" recientemente inaugurada y en la cual se imprime esta revista



Antoñito, cargando para Constante, el tigre de la Estación Cordón



Maurício Almada que conduce la expedición de "Mundo Uruguayo" a la Estación del F. C. C.





Pedro Carballeira en momentos de partir para la sucursal de la Aguada

Rogelio y Ernesto, encargados de la venta, en un momento de descanso



Ernesto y Bartolo Bartolozzi, haciendo el recuento para los corredores de campaña



Bafico, a quien conocen todos los que transitan por Sarandí





Manuel Piñeiro y Jesús Mosqueira de 10 y 11 años respectivamente quienes venden *"Mundo Uruguayo"* desde hace dos años.





Perico ha sido, es y será el más constante vocero de *"Mundo Uruguayo"*

*Arriba:* la vendedora de Río Negro y 18 de Julio

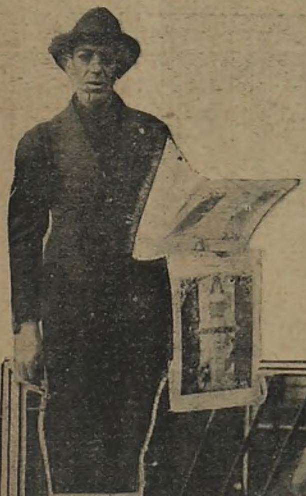
*En el centro:* Colombo que perdió una pierna en la cañonera "Rivera" y que es un hincha de *"Mundo Uruguayo"*

*Abajo:* Repollito, Panaderito y Perejil, un bravo trío de vendedores



Ñanquita y Elbano, su secretario







*Arriba:* Manuel M. Barteneur, vendedor de la Maternidad.
*Abajo:* Calavera y algunos de los suyos





Ochoa y Vargas, una pareja que bate el record en las ediciones extraordinarias de *"Mundo Uruguayo"*

"El Rata", crack de la sucursal Aguada o también llamado Petrone por sus más íntimos




Conjunto de canillitas frente a nuestra casa al salir a la venta "Mundo Uruguayo"



Reconcentración de los vendedores del centro en el momento de ponerse a la circulación nuestra revista



La "muchachada" de la sucursal "Aguada" que capitanea Francisco Nicorena (a) Rata





*Arriba:* vendedores de la sucursal "Cordón" a cargo de Constante Fedullis

*Abajo:* grupo de vendedores del "Centro" y "Agraciada"





*Arriba:* Sucursal de la calle Médanos y 18 de Julio
*Abajo:* Ripollo el grand: y su comitiva



Sr. Carlos Masa concesionario de "Mundo Uruguayo" en el F. C. C. y parte del personal a sus órdenes

# A reír tocan

POR EL OLFATO



—¿Y que dirás a tu padre de esa lastimadura en el labio?
—Como venimos del jardín, le diré que al oler una flor me pinché...
—Sí; pero si te acercas mucho, te preguntará si fué con la flor de tabaco...

MONEDAS FALSAS

—Le garantizo que este cuadro puede pasar muy bien por un Murillo.
—Perfectamente. Y este billete falso por uno auténtico de $ 100.00.

LOGICA VIVA

—¿Qué quieres ser cuando grande, m'hijito?
—Militar, papá, militar.
—No me gusta te puede matar el enemigo.
—Y bueno entonces, estudio para enemigo y asunto concluído.

AMOR MODERNO

—¡Ya sabe usted que la sirvientita del quinto piso ha muerto de amor!...
—¿De veras?
—Sí... El novio, que era muy celoso, la tiró por el balcón.

DESCONSIDERACION

—¡Me parece mal que no hayas ido al entierro de Pérez!
—¡Psch!...
—Bien te hubiera gustado que hubiese ido al tuyo.

DESILUSION

*Ella.* — Me eres muy simpático, porque te pareces a un hombre a quien he querido mucho...
*El.* — (ilusionado). — A tu primer amante, ¿verdad?
*Ella.* — No. A mi pobre abuelito.

INDISCUTIBLE

Hablan dos amigos:
—¿Es cierto que tu hija estudia para abogada?
—Sí.
—¿Y para qué, si las mujeres no pueden ejercer la carrera?
—Eso no importa. Prefiero que estudie derecho a que estudie el piano. El derecho es menos molesto.

SEÑAL INCONFUNDIBLE

—Debe ser muy platudo, papá. Siempre fuma cigarrillos con lujosas iniciales.
—Sí, pero no has observado que esos cigarrillos llevan siempre las iniciales de otros.

COTIZADA

*(El metido, al campeón de peso pesado)*: — Péguele una trompada, para que no sea zonzo.
—Yo tengo calculado que cada trompada mía, vale veinte pesos... Pregúntale si está dispuesto a pagármelos.

EL MISTERIO

Un andaluz en el confesionario es interrogado por el cura:
—¿Dígame, cuál es el misterio de la Encarnación?
—Vea, Vd. padre, yo, a decir, verdad, de la Encarnación no conzco ningún misterio.
—¡Hombre, si lo sabe todo el mundo!
—¡Que lo sepa! Lo que es Encarnación no puede ser más honrada!

AXIOMA

—Dígame, señor — pregunta un pueblero al dueño de la chacra — hay mucha sombra en su posesión?
—Yo le voy a decir... Sombra hay bastante, pobre todo, después que se esconde el sol...

TOMANDO LAS AGUAS

En un hotel junto al manantial de las aguas termales:
—¿Y que tal, amigo, ha venido a tomar las aguas? ¿Me las recomienda?
—Yo por mi parte, lo que le recomiendo son los vinos blancos del hotel.

ENTRE AMIGAS

—Chica, no te conozco: estás la mar de interesante.
—Ya ves. Todo el mundo me mira. Seguramente creerán que este vestido me lo hice en París...
—No, lo que estarán diciendo es que tu marido habrá metido la mano hasta el codo en algún Banco.

EL MEDICO DE SI MISMO

—¡Pero, cómo Vd. no sigue más el tratamiento?
—Pero, si yo no estoy más enfermo. Me he curado, mi amigo.
—Y Vd. estaba bajo asistencia médica?
—No faltaba más! Los médicos son tan inteligentes que siempre me encontrarían algo...

DESASTRE

Un "nuevo-rico", comenta con su señora, en la estación del ferrocarril, al ir a sacar el boleto para su estancia que visita una vez cada dos años:
—¡Qué, barbaridad; otra vez aumento de pasaje! Si los siguen aumentando, no sé qué será de la campaña!

IMPACIENCIA

—Está tranquilo — dice el dentista, al niño que llora y patea, porqué le han extraído un diente — ese diente te saldrá pronto.
—¿De veras; lo tendré esta noche para comer turrón?

FENOMENOS

En cierta ocasión, dos andaluces que se quejaban de la delgadez de sus respectivas consortes describían a las ausentes:
—Mia tú — decía el más gachó — mi mujé es tan fraca, pero tan fraca que cuando le pica la esparda, no tiene más que rascarse er pecho.
—¡Vaya una cosa! — Contesta el otro— Mi mujé es tan fraca, pero tan fraca, que una vez se tragó una aceituna entera y por el bulto que le salió en la barriga, yo creí que... tenía hidropesía'..

EN LA SALA DE ESPERA

—Che, ¿no te parece que aquel sobretodo me va muy bien?
—Pero, ¿es tuyo?
—Todavía no...

ES LO MISMO

—¿Una sola hija señora de Clavijo?
—He perdido la otra.
—¿Se ha muerto?
—No. Se ha casado.

TERNURAS MODERNAS

—¿Qué hacer para probarle que mi amor es desinteresado?
Darme mucha plata y ausentarse lo más posible...

PARA DESPISTAR

Una recién casada, deseando alahajar su casa va de compras y en la casa de alfombras sostiene el siguiente diálogo:
Señora. — Si esta alfombra es de lana ¿por qué la etiqueta dice: "algodón"?
El vendedor (confidencialmente).— Porque, señora... ¡queremos engañar a la polilla!

EN LA PLATEA

—¿Lo divierte la pieza?
—¡Oh, nada de eso!
—Entonces, ¿por qué aplaude Vd?
—Para despertarme.

PENELOPE MODERNA

—Mis padres no me darán su consentimiento antes de un año. ¿Podrás esperarme, Gabriela?
—Sí... Si no se me presenta otra ocasión...

EL VENCIDO

Juanita y María, ven al esposo de la vecina, cargado de pequetes y flores.
—¡Pero mirá a don Tiburcio!
—Sí... debe haberle hecho algo a la mujer.

FRENTE AL CRACK



—¡Araca; qué suerte tiene; otra carta de una piba! ¡También cuando yo tenga esa izquierda... no va a ser "El Tuerto" el que me va a dragonear a "Ranita"!

ROMEO Y JULIETA NOVECENTISTAS

El tímido raptor. — ¡Gracias a Dios que hemos podido huir sin percances, Juanita!
La raptada. — ¡Sí, querido! Y aquí tienes un cheque que me dió papá por haberlo salvado de los gastos del festejo de nuestra boda...

OPORTUNO

A un amigo que se casa con su cuñada y que por lo tanto, tendrá que soportar la misma suegra, Pepe quiere hacerle un regalo:
El vendedor. — ¿Un cuadro para regalo de bodas?
Aquí tiene usted uno: "La Borrasca se acerca".

PLANCHA

El eminente especialista. — De modo que usted se hizo ver ya. ¿Y qué barbaridad le ordenaron?
La paciente. —¡Oh! Que viese un especialista...

DOLOR ETERNO

Cierta dama distinguida acababa de perder a su marido. Un caballero que fué a visitarla para darle el pésame, la encontró tocando el arpa.
—¡Caramba! — dijo el visitante.— Creí que la encontraría a usted desolada...
—¡Ah, amigo mío! — repuso la viuda; — había que verme ayer...

EN CASA DEL ANTICUARIO

El dueño (al ladrón). — Mire: llévese usted todas esas armas, o me pondrá en ridículo cuando se sepa...

EN EL ALMACEN

Viendo pesar su compra dice el cliente. — Yo le pregunto cuánto pesa el jamón y no cuánto pesa su mano...

LA ESPOSA COLECCIONISTA DE SELLOS

—Adiós, maridito mío, y no dejes de escribirme desde todos los países que visites.
—¿Me haces la recomendación por amor conyugal... o por espíritu filatélico?

LOS MARIDITOS GALANTES

Ella. — Siempre estamos discutiendo... ¿Qué hará falta, Dios mío, para que algún día estemos de acurdo?
El. — Que yo esté equivocado.

¡ESOS PICHICHOS!

La señora. — ¿Está listo el auto?
El "valet". — Sí, señora.
La señora. — ¿Han puesto en él la botella de agua caliente y la manta de lana?
El "valet". — Sí, señora.
La señora. — Bueno; entonces lleven a "Totó" a dar su paseo.

EN LATROCILANDIA



— *El agente.* ¡Eh, amigo, córrase un poco hácia la derecha que está interrumpiendo el tráfico.

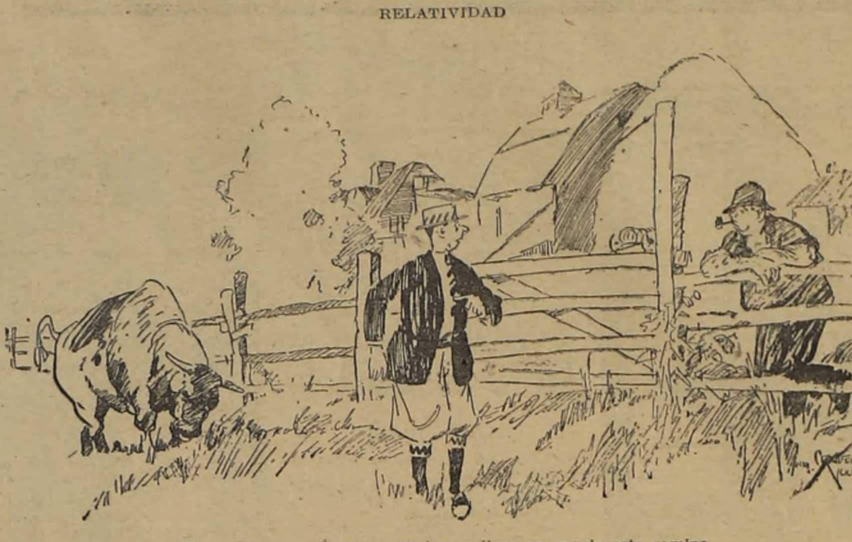
RADIOMANIA



—¿A qué obedece tu divorcio?
—Sencillamente: a la imposibilidad de seguir tolerando un alto parlante en una casa transformada en toda una boadcasting...

# La página de Ustedes...

### RELATIVIDAD



*El pueblero.* — Creo que no hay peligro en seguir este camino.
*El campesino.* — Si no se apura, quien sabe...

### EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

**Amo** — con loca pasión, al simpático extranjero que viaja a menudo en los tranvías "Reducto". Viste gorra gris y sobretodo marrón. Si sus divinos ojos, leen ésto y no está comprometido, conteste a — **Morocha del balcón.**

**Mi pobre vida** — es una infinita tortura por la pasión que me consume. Yo sé que soy hermosa, que algunas cualidades adornan mi espíritu y que la virtud, regida por los convencionalismos me inhabilita para declarar a aquel a quien amo, todo mi dolor. Es alto, esbelto, rubio; tiene una fascinadora dulzura en su mirar y posee un varonil y noble corazón. ¡Si leyera todo ésto, y me comprendiera! — **Carlota.**

**El joven estudiante** — que viaja en el 55, y cuyos ojos siempre se fijan en mí, es mi verdadero ideal. ¡Si se decidiera! — **La estudiante de luto.**

**Para mi alma** — torturada, sólo el que él correspondiera mi amor podría significar la dicha. Es un jovencito morocho, de grandes pestañas retintas y de ademanes nerviosos. Muchas veces me ha seguido por la calle y creo que es vecino mío — **La de la calle Brandzen.**

### LA MUJER DE MI IDEAL

**Mirona,** — bonita; ojos claros, que el Viernes 12, a la 1 y ½ en un tranvía 55, iba sentada adelante en banco lateral; vestía de gabardina, con sombrero de color, y libro con iniciales. Bajó con su compañera en Paraguay. Si simpatías son recíprocas, espera sus gratas noticias, el que iba sentado — **Enfrente.**

**Enamorado** — preciosa joven del pueblo "La Paz". Sus inicales B. R., pianista del Fénix. Si sus ojos recorren estas líneas ¿sería tan amable que contestara próximo número? — **A. Burt.**

**Hace tiempo** — que amo tiernamente en silencio, a una divina rubiecita, que frecuenta los Domingos, los matinées del "Cine Concert" y que su residencia es en Ibirapytá, cuyo número comienza con 2... y temina... 6. ¿Recordará al joven de gabardina? Si sus divinos ojos recorren éstas líneas, ¿será tan amable contestar a — **Un alma intranquila.**

**Nuestro ideal** — son dos hermosas jóvenes que todos los días espean tren a las 7 ½ en Andes y Paysandú, nos han dicho son empleadas de la Lig... ¿Seremos correspondidos? — **Pin y Pun.**

**Enamorado** — de simpática morochita que tuve la dicha de conocer en la 9.ª de C. L. en casa de T. Hnos.; su nombre M. Est...: Las miradas de sus hermosos ojos han penetrado a lo más profundo de mi corazón, y las divinas sonrisas que me envió produjeron en mí ilusiones y esperanzas; si leyera estas líneas y le intereso conteste a — **O. M. 9.ª**

**Mi ideal** — lo constituye una simpática morocha, radicada en Pablo Paéz, que ejerce el Magisterio, a quien tuve la dicha de conocerla en casa de A. S. Si le interesa conteste al joven de lentes, cuyo nombre es — **"Dos Flores".**

**¿La encontraré** — en la capital o en el interior? Soy hombre culto. Nací el 74; poseo noble profesión, pero soy pobre. Por este motivo preferiría esposa en edad relativa. Educada y en posesión de bienes, que le permitan ayudar al fomento de mi labor, pero con la esperanza de vivir animados de recíprocos afectos. Si hay quien se interese, escriba antes del 30 del actual — Dg. — Poste Restante — **Credencial 5.509.**

**Joven** — de 19 años, bueno, dicen simpático, posee buen empleo dentro de la Administración Pública, desearía relacionarse con una joven de 17 a 18 años. No me interesa físico sino que deseo sea uuena y honesta, para enseñarle a amar. Si entre las simpáticas lectoras de esta revista, hay alguna interesada que reuna estas cualidades, ruégoles quiera contestar a — **Futuro Profesor.**

**Ojos bonitos** — y bonita toda ella, señorita a quien el Viernes 12 a las 6 y ½ le hablé en Canelones y que dobló en seguida por Convención dónde entró antes de Soriano. Si fuera tan amable en contestarme y me proporcionará la ocasión de volverla a encontrar, haría la felicidad de — **Serio y Divertido.**

**Divinamente esbelta:** — pollera azul, saco de piel, adorable gorrito rojo. La ví llamar Lucha ¿Tendrá novio? Todas las tardes me hace la caridad de su presencia en Sarandí. La adoro. ¿Me habrá visto? — **Thonwaldrn.**

**Ena** — Le dicen Ena. Es pequeñita, vivaz y reidora. Vive en T..ó entre Maldonado y Durazno. La "embromaban" con dentista ¿Será cierto? Conteste a — **Corazón que anhela.**

**Ñatita** — Si tus divinos ojos se posan sobre estas líneas, olvida un poco tu pasión por las novelas y recuérdame!!! — **Costeya.**

**¿Quién se enamorará de mí?** — Soy un alma errante que deambula tras una ilusión de amor. ¿Quién llegará a quererme? ¿Encontraré la mujercita ideal que he forjado? — **El de la gabardina.**

**Gucha** — tu silueta en Sarandí me enloquese. Creo que don Guillermo te vigila. ¡Mala!... Tu gorrito rojo es la obsesión de mis ensueños. Contéstame. Te adoro. — **R. H. D.**

**Antena** — Al otro día de salir ésta, por radio, te llamaré a las 14 y 45. Escúchame. Con onda de 220 metros. No dejes de sintonizarme. Allí te explicaré "aquello". — **Condensador.**

**A vecinita del tercer piso** — calle D....a y D...o ¿Porqué permaneces escondida? ¿No has presentido cómo te amo? ¿Acaso tienes tu corazón vedado para mí? Contéstame — **Anteo.**

### ESQUELAS

**Victoria:** — Si es Vd. capaz de curar las heridas profundas de mi alma, con amor puro y sincero, espero de su gentileza escriba a los mensajeros "Uruguayos" inicales M. R. Saludos de — **Almita Triste.**

**Mal de Amores:** — Quiero convencerme; quiero saber quien eres y dónde resides, contesta por **"Mundo Uruguayo"**, enviándome dirección. — **Morocho de Colonia Suiza.**

**Muy interesada** — en su deseo, le ruego quiera mandar por ésta, dirección para darle más detalles de mí. Poseo comercio propio, muy cierto y lucrativo. Tengo 27 años físico muy aceptable; instruída y de familia muy buena. Carácter afectuoso y sincero. Muy amante al hogar, al esposo; etc. — **Solita.**

**L. S. O. Morocha:** — Te sorprenderás, quizá, lo tarde de ésta. Lo hago por enterarme de tu verdadero interés. Quedo muy agradecido por tus halagos. Talvez me interese... Concretarás dándome algunos datos más o indicio de la casa en C. B. dónde tuvieron mis ojos la dicha de verte, o en verdad si eres buena de corazón, escribirás C... a quien hasta hoy intrigado e ignora domicilio. Saludos de — **I. B. 2. 9.ª**

**A. Cenicienta:** — Tengo ardientes deseos de amar, soy esclavo del trabajo quisiera ser su esclavo. 22 años. Estatura 1.60. Mi espejo me dice que soy feo. Si le intereso conteste a — **Pintorcito.**

**Cenicienta:** — "¡Cómo sabría amar!" Pero... siempre, el cruel engaño oculto tras el cendal de una sonrisa... ¡Amor! Amor verdadero, del alma por el alma; jamás he conocido. Alma mía: has llegado hasta esta altura de la cuesta, huérfana de todo cariño; y tal vez continúes, impelida sólo por aquellas negras sombras: la tristeza y la soledad. Pero, no!; tendrás una hermana... y la adivino con la hermosura y pureza de un ángel, con la castidad de una virgen. ¡Ven hermana!, te espero, y juntos continuaremos nuestro viaje! — **Príncipe Esperanza.**

**Fiel Compañera:** — He leído sus penas y creo con seguridad que una vez conocidos, podamos compatirlas juntos. Tengo 24 años y muchas ganas de amar a una viudita aunque tenga dos hijitos. Conteste por esta revista, dándome cita o cualquier otro modo de conocernos. A. — **Estanciero.**

**Fiel compañera:** — Su esquela me interesó en grado sumo y desde ya ansío conocerla, pués presiento llegaremos a entendernos y ser grandes amigos. Le ruego escriba a la brevedad posible a nombre de "PIEL ROJA", dando cita para cualquier día siempre que sea después de las 7 de la tarde. — **Piel Roja.**

**Emma y Belén:** — Le hago saber que no hay carta en el correo de la Estación Central. He ido muchísimas veces, pero me dicen que allí no reciben carta a carnet; así me hará el bien de darme su dirección para escribirle una carta. Me contesta por carta a correo Central, lo más — **Pronto posible.**

**A. Cenicienta:** — Leyendo "La Página de Ustedes" dí con su confesión que — por una alta solidaridad de sentimientos — me ha causado profundo dolor (dolor que yo quisiera compartir). Por ella se refleja toda la bondad de su alma y de su corazón. Me la figuro a Vd. muy buena, muy sentimental y muy espiritual... Y estas cualidades que revela han despartado en mí un vivo interés por comunicarme con Vd. Si así lo deseare, puede manifestarlo, por medio de esta página, expresando, a la vez, que impresión le produjo ésta. Atentamente. — **Lepo.**

**El que estaba delante:** — Cuando le escribí por esta revista no pensé que, Vd. podía seguir contestándome. Le pido que me disculpe y olvide. Quizás encuentre en Colón quien lo haga más feliz y quien tome las cosas más seriamente que yo. — **La que estaba detrás.**

**La que estaba detrás.** — En vista de que intrusos se han mezclado, por error o con propósitos ruines en nuestra correspondencia avísole que: **El que estaba delante suyo en el teatro Albéniz, matinée 4 de Julio, y que siguióla a Vd., que acompañaba señora, hasta teatro 18 Julio, donde sacaron entradas, y que vestía traje azul y gabardina y sombrero claro, espera que Vd. escriba a Poste Restante. Carnet F. C. C. 8078, indicándole donde puede dirigirse personalmente o por correspondencia para llegar hasta su encantadora personita. — El que estaba delante.**

**Viejita sincera:** — Tengo gran interés de cartearme directamente con Vd. Creo en un buen arreglo pronto. Salud. — **L. T. S.**

**Fiel compañera:** — He leído su ensueño y también como Vd. deseo fomar un hogar. Tengo 25 años, soy empleado de comercio en un pequeño pueblo del Dpto. de Florida. Así que deseo me mande dirección. Le escribiré, dándole más datos. — **Floridense.**

**Cenicienta:** — Su tan bienvenida esquelita ha hecho despertar una nueva esperanza en mi pobre corazón. Yo también sufrí las mil y una noches y como reuno esas cualidades quiero ser su eterno compañero. Contésteme sin preocupaciones. Quiero darle el premio que se merece, si quiere considerarme suyo desde ya. Conteste a — **Desvelado por un tormento.**

**Cien mil:** — Como habrás visto no puedo mandar cartas a Redacción y como por la revista es imposible mandar dirección tendremos que separarnos. ¡Y pensar que tenía una carta larga en la que iba la dirección! Amigo, ¡que malo es el destino con nosotros, verdad? Adios y queda seguro de que ya te quería un poquito. — **Nenusa.**

**Fiel compañera:** — Su esquela interesome mucho. Soy sólo y tengo 28 años. Mis propósitos son serios. Interesándole, ruégole contestar dando cita a Cordón — **Esperando.**

**Cenicienta:** — Acepto gustoso ser el príncipe por usted soñado; pues he llegado a los 25 años y aún no he encontrado un alma buena que me compenda. ¡Oh, si la encontrara como la querría..! pero... presiento en usted, mi ideal soñado, por eso le escribo. ¿Será tan buena que me conteste prontito por carta a Poste Restante T. D., dándome dirección postal para escribirle más extensamente? ¿Verdad que sí? — **Soy bueno.**

**A. Mimosa:** — Creo ser el E. de M. que Vd. cita en su esquela. Por dudas que tengo ruégole de señas sobre su persona por — **"M. U."?**

**J. R. C. 529.733.** — Los domingos 7 y 14 no pude acudir a cita por enfermarme al otro día de escribirle a P. Restante. Vaya Domingo siguiente de aparecer ésta al mismo lugar y misma hora en las condiciones dichas en la carta. Esperando me disculpe, se despide de usted, con los más ardientes deseos de conocerle. — **Corazón virgen de amor.**

**Rubia Mollense:** — He asistido a su cita y Vd. no ha aparecido; no sé a que culpar, quizás sea debido a las inclemencias del tiempo. ¿Verdad? Si es que a último momento no ha tenido una resolusión contraria, asista al otro día de salir esta (viernes) de dos a tres de la tarde con las mismas señas que me dió en la otra. Si le fuese imposible, asista otros dos viernes seguidos al mismo lugar. Si la suerte no nos es propicia, es lamentable que no podamos tener la gran satisfacción de conocernos en estas tres fechas indicadas. ¿Contestará? Adiós; cariñoso saludo de su — **Corazón Libre.**

**"A fiel compañera":** — Soy amante de los chicos, y creo poder llegar a querer mucho a su nenita. El domingo próximo estoy para hacer un viaje a Europa, pero podría suspenderlo. Apenas lea el **"Mundo Uruguayo"**, le ruego mande un mensajero a esta dirección Ituzaingó 1...7 escritorio N.º 5 con el objeto de conocernos a — **La mayor brevedad.**





## A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

*Cyrano.* — Hay hechos muchos estudios a ese respecto. Un danés, Mr. Schack, atribuye a la forma de la nariz un gran valor indicativo de la naturaleza física y moral del propietario. Considera aquél que la dimensión de esta facción saliente del rostro humano, situada entre la frente y la boca, hállase ordinariamente, desde el punto de vista de la dilatación de las *ventanillas*, en perfecta relación con el desarrollo de los pulmones; cree también que la amplitud de las cavidades nasales contribuye a proporcionar mayor volumen a la vez. Además, está comprobado que la forma de la nariz depende del grado de civilización; en los pueblos salvajes este apéndice se reduce a una pequeña masa informe que, más que a una nariz se asemeja al hocico de muchos animales, mientras que la nariz adquiere forma fina y distinguida en las razas que han llegado a un alto grado de cultura moral e intelectual.

La forma de la nariz puede pues, servir para caracterizar las razas y las naciones. Así, entre los griegos, representantes del genio artístico y del buen gusto, la nariz afectaba perfilada forma así como la de los romanos, que representaban la fuerza, era corva. Mr. Schack ofrece algunas reglas generales acerca de varias formas de nariz: la ligeramente respingada, indica firmeza, astucia y sagacidad; la nariz aguileña determina gusto exquisito y extraordinaria delicadeza; la curva parece demostrar buen juicio, claridad de entendimiento y un sí es o no es de egoísmo; y, por último, la nariz remachada vasta e informe señala a las personas fastidiosas, empalagozas, molestas y faltas de tacto.

*Nadita.* — La explicación es como sigue: Muchas veces se observa que algunos alimentos como la leche, la carne y el caldo se echan a perder cuando hay tormenta. Esto se atribuía generalmente al hecho de que la electricidad produce una cantidad extraordinaria de ozono en el aire; pero los experimentos llevados a cabo por Mr Trillat no confirman esta teoría.

El profesor citado ha podido comprobar que bastan rastros infinitesimales de gases de putrescencia para que los fermentos héticos se desarrollen con gran rapidez. Sabido es que las depresiones atmosféricas permiten subir a la superficie los gases que se hallan bajo tierra, y por eso los olores son más perceptibles después de las tormentas. De esto se deduce, naturalmente, que las depresiones atmosféricas aceleran la descomposición, poniendo en libertad los gases que contienen la leche y otros alimentos propensos a descomponerse.

El profesor francés Trillat demostró muchos experimentos bajo diferentes presiones y observó que cuanto más bajo está el barómetro, más rápida es la descomposición.

*Elcna.* — No se absolutamente nada a ese respecto, pues no recibí la carta en que Vd. me ponía en antecedentes. Si todavía hay tiempo, puede volver a escribirme.

*Un comentarista.* — Está Vd. acaso, bajo la influencia de uno de esos films que dejan tan desconcertadora impresión en el ánimo? En el ambiente de nuestro país, es difícil que existan intereses de la índole que menciona pero... para evitar las posibles substituciones intensionadas o casuales la Casa de Maternidad, en Chicago, ha adoptado desde hace algún tiempo, un nuevo sistema de identificación para los que llegan al mundo en aquel asilo. A la hora escasa del nacimiento de una criatura se hacen impresiones de sus pies impregnando la planta de tinta y por el mismo procedimiento que se emplea en los centros antropométricos para las huellas digitales; así se obtiene una marca permanente, una "ficha", y esas fichas se guardan en el archivo para que sirvan de confrontación cuando los niños son reclamados, pues las marcas y las líneas que tienen los piecesitos de un recién nacido se conservan siempre. Los pies crecen, pero crecen guardando las mismas líneas, formas y proporciones; de modo que, ampliada convenientemente la huella del pie obtenida al nacer, resulta igual a la impresión directa que se haga después aunque haya transcurrido mucho tiempo.

*Haydée.* — Considero que se está cometiendo un verdadero abuso de la religión al enviar esas cartas que contienen amenazas, etc. "si se rompe la cadena". Yo he recibido, pero no he contestado ninguna "y la cadena ha quedado rota" Ignoro si el destino me reserva mayores sufrimientos de los que ya padezco, pero, en todo caso, no se me ocurrirá atribuirlos al hecho de no haber cumplido con una imposición que de todo tiene, menos de cristiana. Mi tiempo libre es poco, y no podría hacer ni una cuarta parte de esas copias. Así he procedido yo, Vd. es dueña de hacer lo que juzgue

(Continúa en la página 23).

*(Continuación de las preguntonas)*

conveniente; en todo caso, si abriga algún temor (la superstición es terrible!) podría devolver la oración a la última persona que firme. Yo soy creyente de buena fe; no podría vivir sin creer... y sin embargo, me revelo ante esas prácticas traídas a la fuerza y que nuestra religión rechaza porque es mostrar de contínuo al buen Dios, como un ser malévolo, prevenido contra nosotros de antemano. Su conciencia, resolverá el problema...

*A. S. L.* — Tengo la seguridad de haberle contestado; pero no recuerdo si fué a su dirección o por medio de la revista. Buscaré entre los números atrasados, en cuanto mis tareas me lo permitan. Todavía recuerdo que le decía que me hallaba en su mismo caso, esperando la respuesta de Estados Unidos. A título de préstamo, tendré el gusto de enviarle los grabados que recibí y que son prueba de la seriedad del asunto que le interesa.

*Magdalena.* — El peligro en que estaba su *ahijado* era tan grande e inmediato que, bien podría haber sucedido lo que Vd. tanto teme; pues, con una *madrina* tan noble y generosa, no hubiera guardado ese silencio inexplicable. Yo creo que en la Legación o en el Consulado respectivo, le podrían hacer la averiguación. No necesito asegurarle que le deseo las mejores noticias y... pedirle que las haga extensivas hasta mí.

*C. E.* — Sin detenerme en apreciaciones y de "primera intención" aventuro esta respuesta: la sajona. Al entrar en detalles, heriría muchas susceptibilidades; empezando por mi propia ascendencia; y este respeto de cuyo arraigo hago siempre gala, me contiene y callo los por qué a mi favor y en contra del tema que me consulta.

*Patricia porteña.* — Continúa en aumento mi interés por su bienestar y tranquilidad, extrañándome muchísimo que Vd. no haya vuelto a escribir eligiendo una de las fórmulas que le proponía para conservar su incógnita, si deseaba mantenerla.

*Enamorada de Beethoven.* — Nació este célebre compositor (de cuya música está Vd. enamorada) en Bonn en el año 1770. Estudió en Viena bajo la dirección de Haydn, no tardando en igualar a su maestro; pensionado por el elector de Colonia, pasó diez años consagrado al estudio. Privado de su pensión por las guerras de la Revolución francesa, hubo de pedir al trabajo sus medios de subsistencia. Quedó sordo a los 28 años, desgracia que unida a otras contrariedades acibaró el resto de su vida; y fué debilitándose su salud desde el año 1815. Atacado del pulmón, los médicos desconocieron la enfermedad, que fué tratada como hidropesía, y por fin, falleció en 1827 a los cincuenta y seis años. Las óperas compuestas por Beethoven fueron: *Fidelio y Egmont;* las oberturas de *Coriolano*, de las *Ruinas de Atenas*, las famosas 55 sonatas para piano, temas variados para diversos instrumentos, debe sobre todo la celebridad a sus admirables *sinfonías* que no reconocen rival por la riqueza de su instrumentación y la belleza de las combinaciones armónicas. Comparto señorita, todos sus entusiasmos con relación a Beethoven y su obra.

# LA VUELTA DEL PRESIDIO

Y apareció en el recodo del camino pesada carreta tirada por una yunta de bueyes y dirigida por un jóven mulato de rostro alegre.

Al pasar frente a Luciano díjole:

—¡Buenas tardes, amigo!...

¿Está Vd. descansando?

—Sí, — contestó.

—Me dirijo a San José y no acabo de llegar.

¿Estará muy lejos, todavía?

—Media legua escasa. .

Suba su mercé que yo le llevaré.

No se hizo rogar, y de un salto subió a la carreta. El mulato era comunicativo y habló sin parar de distintas cosas, Luciano, fijo en su idea, le preguntó:



—Oye, ¿conoces en el pueblo a una mujer llamada Aurelia?

—¿Aurelia?...

¡Cómo no sea la esposa de mi amo Miguelón!

—No debe ser la misma...

La Aurelia a que yo me refiero es la mujer de uno que se fué a presidio...

—Cabal. Pues es la misma.

El primer marido murió en presidio, y entonces ella se casó con el amo Miguelón, que tiene muchos centenares y es dueño de la mejor posada y bodega del pueblo.

Luciano sintió un agudo dolor en el pecho, tan intolerable, que como un desahogo físico tuvo que agarrarse con crispantes manos a uno de los palos de la carreta.

El mulato azuzó a las bestias, que se habían detenido en un gran bache, y luego dijo, dirigiéndose a Luciano:

—¿Conoce usted el ama?

Vaciló un momento, pero al fin contestó:

—No; pero conocí a su primer marido.

Un mal sujeto, que lo mejor que hizo fué morirse, según dicen las buenas gentes que lo conocieron.

—Las buenas gentes son muy compasivas y bondadosas, — contestó con dejo amargo Luciano.

—No creo que mi ama sintiera mucho la pérdida, y la prueba está en que se casó apenas supo que lo habían muerto al intentar escapar del presidio.

Verdad que la pobre estaba en la miseria y tenía a su viejecita enferma y un niño delicado, hijo del otro...

—¿Y ese niño?

—Murió al poco tiempo de casarse ella, pero ahora tiene una preciosa chiquitina que es su mismísimo retrato.

—Divisáronse algunas luces de un extremo de la calzada.

En la primera casa del poblado detúvose el vehículo.

—Hemos llegado, amigo.

Luciano penetró en la posada.

Sentóse y pidió de comer, pero apenas probó bocado de lo que le sirvieron. En su mente estaba fija la imagen de la mujer que había traicionado su memoria, y sombríos pensamientos de venganza empezaban a dominarle.

Buscando una distracción a su dolor, fijó los ojos en una niñita de cuatro a cinco años que correteaba por allí, jugando con una gran pelota de goma.

Una de las veces la pelota fué a ocultarse debajo de la mesa en que estaba Luciano, sin que la niña lo notara.

—Tómala, aquí esta, — le dijo.

La niña se acercó y entonces pudo contemplar bien sus facciones, que le recordaron las de la mujer que tanto amaba.

Atrájola hacia sí y la acarició.

—¿Cómo te llamas? — lepreguntó.

—Aurelia.

—Nombre muy bonito, pero tu eres todavía más bonita.

—Mi mamá dice que debo ser más buena que bonita.

—Tienes razón. ¿Y dónde está tu mamá?

—Allí dentro, y mi papá es aquel que está tras del mostrador.

—¿Tienes tú papá y mamá.

—No.

—¿Y tampoco tienes una niña..?

—Tampoco.

—¡Oh, qué malo debe ser eso!..

Conquistado por aquella mirada, atrajo más hacia si a la niña y la besó en la frente.

—Vamos, niña, dijo una voz a espaldas de Luciano, — no molestes al señor.

Levantó vivamente la cabeza y vió a Aurelia, un poco más gruesa, pero siempre hermosa.

—No me molesta, — contestó con voz velada; — al contrario, me causa placer su charla...

¿Es hija de Vd.

Aurelia hizo un signo afirmativo.

—Es muy hermosa, — continuó, — y se parece mucho a usted.

¿Será usted feliz teniéndola a ella?

—Sí, muy feliz.

—¡Que Dios se la conserve.

—Gracias, señor.

Besó ella con trasporte a su hija y luego dijo.

—Vamos; despídete de este señor, que es hora ya de irte a dormir.

La niña le echó los brazos al cuello, exclamando:

—¡Adios! ¡adiós!

Madre e hija desaparecieron y Luciano quedó por un momento pensativo. Después, levantóse, pagó la comida y salió.

La calzada estaba desierta, el cielo estrellado, el ambiente calmoso...

*Adrián del Valle.*



## Para el estómago

**Un remedio sano y agradable**

Los excesos en las comidas causan frecuentemente en el estómago acidez, malas digestiones, etc., y no siempre se da a estos males la importancia que tienen. Médicos eminentes de todo el mundo aconsejan en estos casos, el uso del bicarbonato esterizado. Media cucharadita en un poco de agua, constituye una bebida agradable y un remedio sorprendente por sus resultados, pues actúa de inmediato limpiando el estómago. Exíjase el esterizado en frascos especiales. El que se ofrece suelto es falsificado y peligroso.



## El Diamante

¿Desde cuándo es usado el diamante como joya?

Los antiguos, entre ellos los egipcios, tan versados en el arte de la glíptica, no conocieron, sin embargo, el diamante.

Este, extraído en otros tiempos de las minas de Golconda, se encuentra hoy en las Indias, en el Ural y en el Brasil.

Fué en el siglo XV cuando Luis de Berquen inventó en Brujas la talla de los diamantes.

Carlos el Temerario fué el primero que llevó un diamante como alhaja.

De aquella época data la boga que alcanzó el diamante y que se extendió rápidamente.

## El Reloj y las Flores

Con ciertas flores se puede formar un reloj maravilloso, puesto que tienen la propiedad de abrirse a determinadas horas.

A la una de la mañana se abre la Ceraja de Laponia.

A las dos, el Salsifís.

A las tres, La Gran Pieridia.

A las cuatro, el Albohol.

A las cinco, la Capuchina de los tejados.

A las seis, Escorzonera.

A las siete, el Nenúfar.

A las ocho, la Maravilla.

A las nueve, la Caléndula.

A las diez, la Rosa Napolitana.

A las once, la Ornitogala.

A las doce, el Cactus Rojo.

A la una de la tarde, el clavel.

A las dos, la Espuela doble.

A las tres, el Diente del León.

A las cuatro, el Alisón.

A las cinco, el Dondiego de Noche.

A las seis, el Geranio enredadera.

A las siete, el Mastuerzo azafranado.

A las ocho, la Siempreviva.

A las nueve, la Copa de Oro.

A las diez, el Amaranto.

A las once, la Verbena.

A las doce, el Cactus Blanco

## Lenguas

El número de lenguas y dialectos que se hablan en el mundo ascienden a un total de 3.424.

Solamente en los Estados Unidos se estima que se hablan más de 1.600 de ellos.

525.000.000 de personas hablan bien, sea español, portugués, inglés, francés, italiano, alemán o ruso.

De todos los lenguajes que hoy se hablan, el chino es el más antiguo; mientras que el hebreo es la más antigua de las lenguas que se escriben.

El más erudito de todos los maestros de lenguas que el mundo haya conocido, fué el renombrado Cardenal Mezzofanti 1774-1849), quien se dice conocía 114 lenguas o dialectos, y 50 de ellas bien.

# Modas

## Los nuevos tejidos de fantasía.—El resurgimiento del plegado. Los variados accesorios de moda

Puede decirse, y con razón, que la belleza de los tejidos, que acaban de lanzar a la circulación las más afamadas fábricas del ramo, ha



llegado a su mayor apogeo. Mientras nuestras abuelas contaban con escasas variaciones en los gustos de la telas que se les ofrecía para la confección de sus vestidos, nosotros en cambio tenemos a nuestra disposición, verdaderas maravillas, cuya diversidad obstaculiza a veces la segura elección.

Las nuevas colecciones de primavera y verano, son este año, verdaderamente excepcionales.

Para empezar citaremos algunas, entre las que se destacan: las telas de grano grueso "pequinie" las "grisalle", las quadrillées". Estos géneros, son de tejido irregular, y están trabajados con hilos de lana de otro color, que dan ilusión de pequeñas fallas en la tela, la que adquiere así, un aspecto grueso y multicolor. Los "granies" "quadrillées" y los pekines, tienen unas rayas claras u obscuras. Otros tienen hilos de seda en vez de lana, obteniendo mayor suntuosidad y belleza. Es claro, que esta clase de tejidos son indicados para "manteaux" o *taillcurs* de mañana.

Se cuenta además, con algunos otros, tan prácticos como elegantes. De este conjunto de telas, se destacan en primer término: el "kaska" madrás, la "sergine quadrillée", y el "crepalgas". Esta última, es un feliz resurgimiento de la antigua alpaca, austera y brillante de aspecto, pero suave al tacto, con mucha "souplesse" e inmejorable caída.

El "reps" triunfa también en esta estación, sobre todo en los colores negro y azul marino. Entre las sedas, el "crêpe de chine" estampado, es a no dudarlo, el que encuentra mayores simpatías de parte de las elegantes que no desdeñan la faz práctica de este tejido.

Van diseñados de cuadros, rayas, rombos, motivos de flores que parecen hechos a pluma por primorosos artistas. Estos son indicados para combinaciones y para los imprescindibles modelos de "tres piezas"



Entre los más buscados, está también: el "sedalpa", tejido de lana y seda, flexible como el "marrocain" y de tan buena caída como el "alpagá," Se usa muchísimo en blanco y negro, combinación ésta siempre preferida. Una nueva y encantadora tela de verano, es aquella que se conoce por el nombre de "fresca", apodo que bien se merece por sus cualidades. Es soufle y vaporosa, llevando su trama un hilo blanco o claro, de muy bonito efecto.

Pasando a los adornos de moda, diremos que lo que más se usará este año, es el plissé", que ha vuelto por sus fueros y que es, a no dudarlo un eficaz auxiliar de la elegancia femenina, sabido es que su presencia, convierte en hermoso y elegante, el más sencillo de los vestidos. Además, el "plissé" no es tan solo un simple adorno; es muchas veces y en casi todos los modelos, el vestido mismo.

Merece como ninguno, el preferente lugar que hoy ocupa, pues tiene el inapreciable don de hacer más fina nuestra silueta. Sus pliegues se amoldan al cuerpo, encerrándolo como un guante, dándonos al mismo tiempo la mayor libertad en los movimientos.

Hay varias clases de plegados. El simple, que es un "plissé" de menos de un centímetro de ancho, para el cual se necesita, tres veces el ancho del género que sería necesario, si éste fuera liso; El plegado alternado, que es la gran novedad de la estación. Su nombre, indica ya la forma de ejecutarlo: grupos de pliegues alternados con bandas lisas. El plegado alternado, tiene sobre otras, la ventaja no despreciable, de necesitar menos género que el anterior.

El "plissé" Watteau, consiste en pliegues regulares formados los unos al dado de los otros. Para él, se necesita la misma cantidad que para el plegado simple. Este plegado, se usa mucho para polleras y vestidos de "sport".

Otro de los adornos preferidos, es el cuero, que se emplea, cuando está decorado y trabajado a la perfección, como complemento decorativo de los modelos más "chics". A veces, si ha sido curtido tan cuidadosamente que haya adquirido la "souplesse" necesaria, se confeccionan con él preciosos y prácticos sacos de viaje, a quienes acompaña siempre el pequeño sombrero del mismo cuero.

Se usa tanto la cabritilla opaca como la charolada, en tonos vivos u obscuros, según mejor combinen con la prenda que adornan.

Para terminar, nos ocuparemos a la ligera, de esos mil efímeros accesorios, que como las carteras, zapatos, collares, hebillas y alhajas, aparecen, brillan y mueren como luciérnagas.

Se nota ahora una verdadera fiebre de monogramas. En los sombreros, en las blusas, en los vestidos, en los guantes, en la pulsera, en el "pendantif" etc. etc. En el sombrero, sujeta las cintas; en otro lugar, es un rectángulo cubierto de polvo de diamante.

La cartera... He aquí también un importante detalle de la "toilette." La moda exige sea del mismo estilo del vestido que acompaña, para formar así un armónico conjunto.

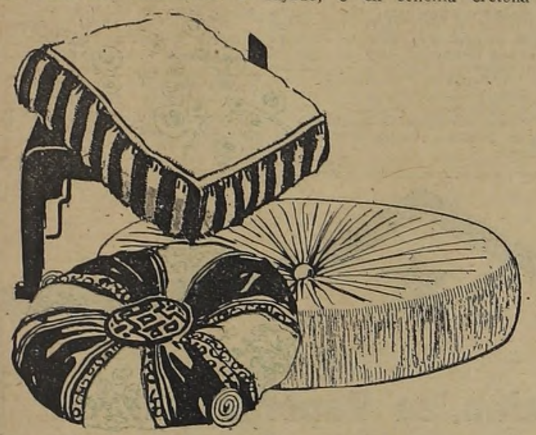
En cuanto al calzado, el capricho femenino, reina en él tan soberanamente, que sería interminable enumerar todas sus creaciones. En el capítulo de las alhajas, es tan fántica la cantidad de ellas, que necesita una dama que se precie de lujosa que ya no basta para destacarse poseer un collar de perlas, o una "parure" de brillantes, sino que para ello es necesario ser además dueña de un original conjunto de alhajas de fantasía. Pulseras de ónix con pendientes de "jade", aros con záfiros y "strass"; "vanity case" también en jade, con aplicaciones de "strass" y ónix; el anillo de ónix, elegante y sobrio; el precioso pendentif de coraline engarzado en un broche negro; la nueva fantasía de los aros distintos: uno blanco y otro negro; pulseras chatas y flexibles de brillantes.

Se llevan los collares bien cerrados al cuello, y formados por perlas gruesas y argollitas de ónix; y otros de variados estilos.

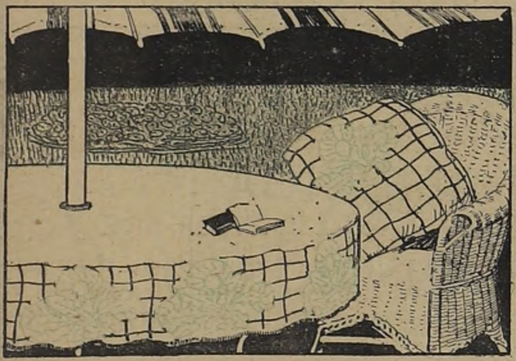
# HOGAR

## La numerosa y variada familia de los almohadones

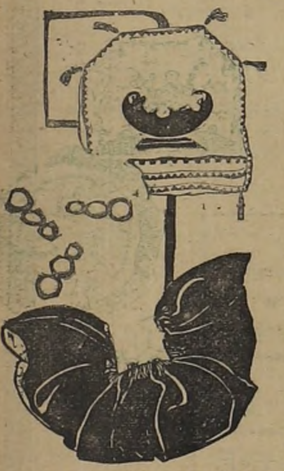
Agrupados en armonioso desórden ó tirados con amable negligencia, los almohadones contribuyen en mucho al embellecimiento del "home" moderno. Nada dá, como ellos, a la pieza que adornan con su intimo encanto, ese aspecto de verdadero "comfort" que revela siempre la presencia de la mujer coqueta y elegante, cuidadosa de su hogar. Sobre canapés y divanes, la moda los reúne en un amontonamiento, de variadas formas y tamaños, de abigarrados colores, reveladores todos del buen gusto y sentido práctico de su dueña. La riqueza de algunos de ellos, confeccionados en ricas sedas de preciosos reflejos, y suntuosas lamas metálicas, resulta de un raro contraste — (no siempre lógico, por cierto), — con el carácter rústico y el encanto de sencillez de los otros, hechos en grueso paño, en cuero cuidadosamente trabajado, o en sencilla cretona de floreados motivos y vivo colorido.



Entre los almohadones modernos, son numerosos los que se realzan con bordados de lucido aspecto y fácil ejecución; es entre estos últimos que se han elegido los modelos que adornan esta página. Los almohadones de paño, tienen el apreciable mérito de su resistencia y duración, y soportan perfectamente la realización de pinturas al óleo o al "pochoir". Gruesos motivos en aplicaciones rebordadas, en cuero, o en paño de un tono opuesto, completan su elegante adorno.



Los almohadones rústicos, que prestarán su encanto a nuestras viviendas de verano, deberán ser ante todo prácticos y de fácil limpieza. Además de los preciosos efectos que se pueden obtener, empleando en ellos la cretona o la tela de Youy, se obtendrán lindisimos resultados con esas bandas de raphia tejidas, que es fácil encontrar en ciertas secciones de las grandes tiendas. Con sus gruesos motivos en relieve: frutas o flores de rahpia de color, tienen ellos un "cachet" muy pintoresco.



Para adornar los sillones de mimbre o madera que amueblan la Pergola de nuestro jardin, ninguno más apropiado que el almohadón haciendo juego con el mantel o carpeta de la mesa de thé. Se buscarán, para este efecto, colores vivos y motivos campestres.

### Pailles Windsor

Mezclad dos cucharadas grandes de queso Chester, finamente rallado con igual cantidad de harina, agregando, en volúmen equivalente al de un huevo, manteca que se hará ablandar por el calor antes de proceder a la mezcla. Póngase una pulgarada de pimienta de Cayena y amásese el todo hasta que la pasta sea untuosa. Extiéndase esta pasta tan delgada como sea posible sobre la plancha de amasar, ligeramente enharinada, y córtesela en tiras del largo de un dedo y de un ancho de medio centímetro. Engrásese una plancha o fuente del horno, colóquense sobre ella las pajas y hágaselas cocer a fuego suave durante un cuarto de hora. Si no se tiene queso Chester, puede usarse el Parmesano, o el Gruyére. Las "pailles" Windsor se sirven calientes, al comienzo o al final de la comida.

# COMO QUITAR EL VELLO

Las navajas de afeitar y los depilatorios corrientes no hacen más que quitar el pelo de *sobre* la superficie de la piel. VYTT es una crema nueva perfumada y aterciopelada que verdaderamente disuelve el pelo *debajo* de la piel. Basta tan solo aplicar VYTT sobre el vello tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos y quitarla con agua: el vello habrá desaparecido como por encanto. Se garantizan resultados completamente satisfactorios en todos los casos y la recomiendan los médicos. La Crema VYTT puede adquirirse por $ 1.70 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías. (Unico Representante: Gustavo García, Colón, 1465, Montev.deo).

**VYTT** QUITA EL VELLO COMO POR ENCANTO.




## Poemas Montevideanos

por *Emilio Frugoni*

UN poco tarde comentamos este libro. Un libro de versos para Montevideo. No había tenido hasta ahora nuestra capital un poeta de la talla de Frugoni que hiciera poesía con la poesía de la ciudad. Y es que no era fácil tarea la de arrancar a la urbe el secreto poético que Frugoni ha sabido descubrir y aprovechar magníficamente.

En estas páginas es donde se vé patentemente como el poeta ha cambiado la sensibilidad, cómo la ha afinado, cómo ha progresado inmensamente en sus concepciones poéticas.

El libro contiene cerca de cuarenta composiciones. Unas extensas, otras mediadas, otras cortitas. El poeta sale a pasear con su espíritu libre de preocupaciones. Deja las preocupaciones que, ceñudas y graves y rectas" le aguardan en el umbral a la vuelta. Sale el poeta por las calles de la ciudad querida. Por la ciudad que es, en la existencia del poeta, "llaga y recreo, herida y venda y bálsamo de mi herida".

La placidez del realismo que anima estas descripciones de la ciudad llama la atención desde el primer instante; la intensidad poética que debe amontonar para que lo prosaico no asome su cabeza por entre los versos, cautiva enseguida; y la filosofía amable y honda del poeta, las reflexiones ingénuas, las rebeldías frente a las injusticias de los hombres, llenan el resto del pequeño y sabroso volúmen.

El mar y el cielo de la ciudad cubren todo el libro; las casitas humildes, los barrios lejanos, las arterias profusas, los cafés atestados, los conventillos vergonzosos, los tranvías rumorosos, los autos vocingleros, la hostilidad del silencio nocturno en la ciudad, los pequeños regocijos populares, (Manuela y el primo Eulogio se van de paseo por el parque Rodó, trepan a las calecitas, andan en los barquitos del lago, compran caramelos, se restregan uno contra otro a medida que avanzan sus pasos por los senderos del parque), las plazas (la de "Constitución" es uno de esos patios llenos de luz de las antiguas casas); los cementeríos, (en el del Buceo el poeta tiene un recuerdo para los suyos que allí duermen; "el barrio infame", audaz pintura del barrio aborrecible, de la "llaga asquerosa" que en un costado tiene la querida ciudad.

Y enseguida, el Prado, Villa Muñoz, La Unión, Paso Molino... El recuerdo de las quintas viejas "a las que el modernismo aún no llegó". La Avenida Lezica, Atahualpa, Pocitos Carrasco". Y la nota típica del tranvía del Norte...

Todas las composiciones son buenas, muy buenas, excelentes. Pueden algunas pecar de prosaicas; pero es tal la sinceridad del poeta, tal su fuerza emotiva, tal su delicada observación que nada puede decirse contra todas las composiciones del libro.

Emilio Frugoni acaba de mostrar ante los atónitos ojos de todos el rico filón poético que tiene la vida de la urbe. Para desentrañar todo cuanto Frugoni ha desentrañado se precisa ser un verdadero poeta.

Y es este el mayor elogio del libro.

Ilustrado por Pastor, y editado por Maximino García "Poemas Montevideanos" es, fuera de toda duda, uno de los mejores volúmenes de versos que han aparecido en América del Sur.

## "Cantos de la Raza"

por *Víctor Pérez Petit.*

UN volumen de versos contenidos en 150 páginas nos ha dado el señor Víctor Pérez Petit. Impreso por "El siglo ilustrado", editado por Maximino García, el libro del señor Pérez Petit tiene un exterior cuidado y atrayente.

En tres partes se divide el libro. "El viaje encantado al solar español", "Canto a América" y "El Himno del Mar".

El poeta ha querido, en la primera parte del libro, cantar a España. Siente el poeta por España indecible ternura, entrañable cariño. En "un viaje encantado al solar español" hace desfilar ante el lector, en sonetos de corte clásico, las ciudades de España. Precede a este desfile una invocación del Poeta y la respuesta de Una Voz.

Pasan: Toledo, "sobre un peñón granítico"; Burgos, "a la sombra abacial de su colina"; Avila, "en medio de las sierras"; Segovia, "con su acueducto formidable"; Valladolid, con "la arcada de festones del claustro rectoral de San Gregorio; León, "cincelada por un místico orfebre"; Salamanca, llena del verbo de Unamuno; La Mancha, igual a como la vió Cervantes; Madrid, "la Corte espiritual de la Belleza"; Aranjuaz, Guadalajara, Sigüeña, Plasencia, Trujillo, Santander, Oviedo, Galicia, Vergara, Bilbao, Zaragoza, Huesca, Calatayud, Barcelona, "linda, bullente, con sus ramblas pletóricas de gente"; Gerona, Tarragona, Mallorca, Sagunto, Valencia, con "las callejas como sierpes huidas culebreando debajo de las frondas de los toldos"; La Huerta, Albufera, Jativa, Alicante, Murcia, Málaga, "sobre el Mediterráneo acorralada"; Cádiz, divinamente blanca; Andalucía. "es un fluvial revuelo de mantones"; Sevilla, "un grito de pasión"; Córdoba, "es una ciudad torva, casi muerta", Granada, Jerez, "blanca, limpita, alegre"; y muchos otros temas de paisajes, grandes hombres, costumbres o monumentos españoles.

El cariño de Pérez Petit hacia España es noble e intenso. Queda retratado en éstos sonetos. Los cantos a los peñascales vascos valen mucho.

"El Himno a América" es sonoro y amplio. Allí se mezclan en fuerte y autóctono colorido todas las nacionalidades y tendencias americanas. Sabe el poeta poner en su canto la plenitud de su alma americana. Y el canto ha surgido de lo hondo para venirse a plantar como un enorme estandarte que ondea de contínuo. Excelente esfuerzo coronado por un feliz éxito es el de este poema. A veces el verso palidece, o en otras el tema se estira desproporcionadamente, pero no son ambos defectos como para deteriorar la riqueza que ha amontonado el poeta en esta composición.

Consolida el doctor Pérez Petit con este libro su fama de poeta fecundo e inspirado.

## Ocio

por *Eduardo Dualde.*

EN 86 páginas, comprendiendo el índice, ha reunido Dualde sus poesías dispersas en diarios y revistas. El volumen, editado por la "Agencia General de Librería y Publicaciones", ilustrado por Peña Plata, está esmeradamente impreso y dibujado. El "ex-libris" del autor es todo un acierto. ¿Se puede interpretar de otra manera la modalidad personal de Dualde? En ese "ex-libris" está todo el poeta.

Dualde es un emotivo. Un formidable lírico. Un poeta que aparece, en el momento actual, escribiendo en sonetos es algo curioso. Ya no se escribe con aquellos moldes; ahora la inspiración suple a la métrica. Y algunos han tomado ésto por su cuenta y suplen la métrica con algo que no es, precisamente, inspiración. Y de aquí, que ahora es más fácil ser poeta que hace veinte años.

Dualde es poeta de los legítimos. Basta leer una, o dos, o tres, o cuatro composiciones suyas para percatarse de la presencia de un temperamento fuerte y emotivo. Un temperamento de emoción. De intensa y comunicativa emoción.



Caricatura de Eduardo Dualde

Hasta su teoría sobre el verso la expone en verso el autor:

"Despojar a la estrofa de toda rima [vana,
Elegir las palabras de suma sencillez,
Para que la poesía, igual que la ma- [ñana,
Ostente una absoluta y bella des- [nudez."

Es Dualde, además de poeta, un finísimo observador. La cualidad de observador es cosa muy difícil de caber en el moderno espíritu de los artistas. Los artistas viven una vida de bullicio. En sus idas y venidas no ven la realidad como convendría que la viesen. De ahí esos cuadros retorcidos, esos versos exóticos, esas músicas desconcertantes, esas prosas extravagantes. El rebullicio de la vida artística se debe a que hay demasiadas gentes en la vida del arte. Por eso que nos da esa impresión de colmena, de patio universitario, de calle transitada el hogar del arte.

Dualde se aparta de todo ésto y sabe ver las cosas. Y sabe referirlas. Referir un asunto, tal como ocurre, es terriblemente difícil. Hagan la prueba los que duden.

El libro de Dualde es de una sencillez y una espontaneidad únicas. La composición "Llueve" es maravillosa. "Opresión", una exácta y fina pintura; "Tu deseo", "Plenitud" y "La rosa", tres temas tratados con una audacia que sólo el arte que contiene puede disimularla; "Atardecer", una acabada nota de colorido campesino.

Además del tesoro lírico, desgrana el libro una filosofía dolorosa. "El mar es una eterna sugestión de esperanza"; "se siente la nostalgia de todo lo que ha muerto y la infinita angustia de todo lo futuro"; "angustia de sabernos frente a nosotros mismos"; "Hoy la vida es mezquina y la muerte oportuna"; "como en un charco sucio, se ahoga el pensamiento".

La juventud de Dualde ha de dispensarle muchas ocasiones como ésta para ponernos de manifiesto su fuerte temperamento artístico.

"Ocio" es un excelente libro de versos. Lo único que puede condenarse en él es la medida rigurosa de sus poesías. No hay un sólo verso libre.

Recomendamos el libro a todos aquellos que andan por ahí diciendo que ya no hay más poetas que "escriban a la antigua".

*Amf.*

## "El Libro de las Rondas"

por *Boy.*

ANTONIO SOTO nos ha enviado su nueva obra con una afectuosa dedicatoria. — "El libro de las Rondas", es un desfile de cuadros ideales compuestos con elementos de la palpitante realidad ambiente. Es una obra de un hombre que vive la prosa de todo el mundo, pero que sabe extraer de ella toda la belleza oculta a los ojos vulgares y que las pupilas de su espíritu catador saben distinguir. En todas las páginas de este libro nuevo, — nuevo por su forma y por la manera de concretar las sutiles manifestaciones de la Belleza — se gusta el sabor de las crónicas lugareñas.

Hay, en todo él, senillez; tono de intimidad y en ciertas páginas, como la de "La imitación de Cristo", uno recuerda las "Opiniones del Abate Coignard", en donde Anatole France hace conocer pasajes tan pintorescos de la vida del gran sofista a través de las memorias de su discípulo. Claro está que el fondo de "las rondas" difiere casi fundamentalmente con el que contiene las afirmaciones revolucionarias de aquel personaje sensual. Esto es más nuevo. Esto es otra cosa. En el libro de Boy se siente un contínuo latido del misticismo de los nuevos.

Se dijera que en él hay esa "objetividad subjetiva", de los finos observadores. Soto, haciendo desfilar tipos, costumbres, situaciones espirituales, ha hecho un libro con mucho color y mucha vida. Su estilo depurado y sóbrio concluye de consagrar su pluma que es, también, la de un periodista fecundo.

# Mosquilla y su perro en la Luna

Continuación de número pasado

Mosquilla, nuestro inteligente Mosquilla, ya no podía explicar nada al perro; el porqué de todas aquellas maravillas no cabía en su cabecita. — Grande es Dios que lo ha creado todo, — se decía para sus adentros. — Grande es Dios que tan sabiamente lo ha combinado todo.

Al fin, llegaron ante la cueva luminosa que servía le morada al gran rey D. Luno. Entraron, y, por indicación del caracol, se postraron de rodillas en el centro del gran vestíbulo. Cuando levantaron la cabeza, se encontraron frente a frente del Rey. Este era una especie de hombre azul con barba amarilla y unas extrañas flores en las mejillas; ceñía corona de oro, llevaba sable, y en la mano derecha, como cetro, empuñaba una porra de cristal oscuro.

La voz del Rey no era más fuerte que el piar de un polluelo recién salido de la cáscara.



Tan pasmado quedó Mosquilla delante de aquel esperpento, que, de pronto, no pudo balcucear palabra alguna.

El Rey habló de esta manera:

—Extranjeros desdichados, tristes mortales, que habéis osado poner los pies en este tranquilo mundo lunar; vuestro porvenir hace llorar mi corazón; pero la ley es inexorable, sabed que todo ciudadano de la Tierra, al pisar nuestro planeta es condenado a morir. El contacto de vuestra naturaleza haría degenerar mi pueblo; por algo la Tierra es un triste satélite de la Luna.

Al oír este disparate, nuestros amigos no pudieron contener una carcajada. El perro con las patas se apretaba el vientre para no reventar; a Mosquilla le atacaba la tos y le daba el hipo, con lo cual la audiencia empezaba a revestir caracteres de una ridiculez desesperante.

Por fin nuestro hombre pudo recobrar la seriedad y tomó la palabra:

—Señor Rey, permitidme que os diga que no estáis muy fuerte en geografía...

(El Rey, muy serio, no contestó).

—...Sabed, Señor Rey, que el satélite es la Luna, y perdonad la expresión porqué esto de "satélite" no es precisamente en desprestigio de este precioso pedazo de universo. Ser satélite de la Tierra es grande honor para vuestra bola, tanto más cuanto que ella es hija directa de la Tierra y carne de su misma carne.

El Rey seguía rígido y callado como el caracol que les había acompañado.

Mosquilla prosiguió:

—Sabed, Señor Rey, que la que da vueltas es la Luna en derredor de la Tierra, y no la tierra en derredor de la Luna.

—Cállate insolente, — exclamó aquí el monarca, — esta es la gran tontería de aquel sabio Copérnico, a quien he conocido antes que vosotros, esos son las patrañas de aquellos científicos de la Tierra que cada día cambian de parecer y en todo quieren meterse y de nada saben. La Tierra y el Sol, como mis hermanos Neptuno, Saturno, Urano y mi hermanita, Venus, todos danzan a mi alrededor, como centro que soy de la familia.

Ante estas barbaridades, nuestros héroes no podían contenerse, y otra vez se vieron atacados de la más descarada pasión de risa.

No cabía la menor duda; los habitantes de la Luna, a juzgar por su Rey, estaban locos de remate. Con esta confianza, Mosquilla y Tom comenzaban a olvidar toda clase de compostura ante el monarca, se sentaron en el suelo y se disponían a repartirse cuatro caramelos, cuando sintieron que dos manos gigantescas, agarrándoles por la nuca los levantaban y conduciéndoles a través de oscuros corredores, los dejaban caer en medio de una especie de caverna llena de una intensísima luz azulada.

Los primeros momentos fueron de estupor; aquella luz les cegaba; un fuerte olor a nardos les impedía casi respirar; más tarde fueron acostumbrándose a tan extraño ambiente y pudieron distinguir lo que les rodeaba.

Las paredes aparecían incrustadas por completo de piedras preciosas de variadísimos colores, cien inmensas lámparas centelleaban en el techo, desprendiendo millones de estrellitas como las de los fuegos artificiales.

En un rincón, un bulto oscuro se movía produciendo un rumor parecido a un sollozo; cautelosamente se acercaron Mosquilla y Tom al bulto. Era la niña de traje azul y larga cabellera que habían distinguido con el telescopio colgada de un columpio.

La alegría que sintieron Mosquilla la niña y el perro, al encontrarse juntos no puede describirse con palabras.

Los sollozos y abrazos, se sucedían, en tanto que Tom arremetía con su especialísima danza de piruetas de equilibrista.

A estos primeros agasajos, siguieron las explicaciones.

La niña llamada Rosarito Churruca y Alonso, natural de Sevilla, les contó cómo había subido a la Luna, en sueños, una noche después de haber comido aceitunas en exceso; como el Rey azul la había condenado a muerte; y cómo la preciosa y caritativa reina Luna le había prometido salvarla.

Mosquilla, con gesto de verdadero caballero andante, le contó a su vez su viaje realizado con el exclusivo objeto de salvarla, y, a fuer de galante y cortés, lamentó vivamente habérsele perdido el equipaje con el choque de la llegada por no poderle ofrecer bombones y vino dulce en aquellos momentos.

Entonces Rosarito les explicó cómo en varios días no había probado bocado, y sin embargo no sentía hambre, lo cual le hacía pensar que en la Luna no se conocía esta necesidad de comer como en la Tierra.

Interrumpiendo esta plática, de repente y como por encanto, apareció en medio de la estancia la esbelta y hermosísima figura de la reina Luna. Estaba derecha erguida dentro de un manto larguísimo, de color de cielo, bordado de oro y perlas; su corona formaba un altísimo penacho de finísimas y rígidas plumas entre las que titilaban multitud de luces de colores varios; sobre su pecho prendía un brocado de corales y esmeraldas, sus zapatitos eran dos pequeñas conchas de maravilla.

Al verla Mosquilla y Tom quedaron inmóviles y extasiados. Rosarito, en cambio, como ya le conocía, corrió a postrarse a sus plantas y le besó la mano.

Entonces la Reina dijo:

—Dí a tus amigos que se acerquen, Rosarito.

Mosquilla y Tom se acercaron tímidamente y le besaron asimismo la mano.

La Reina prosiguió:

—He venido, hijos míos, para infundir confianza en vuestros corazones atribulados; en nombre de Dios que me guía y manda, tened muy presente lo que os voy a decir y nada habréis de temer por dura que sea la prueba a que os veréis expuestos. — En el momento en que os creais irremisiblemente perdidos, invocadme con estas palabras:

Reina Luna
Luna azul
Buena Luna
De Estambul.

y yo no faltaré a vuestro lado.

Al pronunciar estas palabras desapareció como una mágica visión

Reina Luna
Luna azul
Buena Luna
De Estambul.

Repitieron a un mismo tiempo los tres amigos. Mosquilla rápidamente armó su pequeña pluma estilográfica y anotó la cuarteta en su bloc de notas.

Apenas hubo acabado de escribir la palabra "Estambul", un trueno espantoso hizo temblar la cueva tirándoles a los tres violentamente de espaldas.

La oscuridad más absoluta reemplazó a la brillante luz azulada de antes y entre aullidos y quejas se sintieron estrujar de nuevo por férreas manos gigantescas.

Al despertar de aquella especie de pesadilla, Mosquilla y Tom se encontraron en medio de una gran plaza, bárbaramente atados al tronco de un árbol, delante de una máquina muy parecida a un molinillo de café. Rosarito había desaparecido.

Un ejército de aquellos gigantescos caracoles que habían encontrado en el valle, formaba parada en derredor de la llanura, un batallón de extravagantes soldados del rey Luno, se alineaba a su lado con caras de verdugos.

El pregonero, después de hacer sonar un pequeño cuerno, con voz de mosquito leyó esta sentencia:

"Por orden de nuestro Augusto Rey, Don Luno, Señor de la noche y del sueño, príncipe de los planetas los exploradores Mosquilla y Tom serán triturados en la máquina de hacer morcilla, para que su carne sirva de pasto a los caracoles, hijos predilectos de nuestra agricultura".

"Dada en el Imperio Lunático el día cuarto del cuarto menguante del cuarto siglo del cuarto milenario de nuestra creación".

La cosa era para echarse a reir de nuevo, pero con el pellejo en remojo ¿quién se ríe? Por eso, tembloroso Tom al oír la sentencia, no se le ocurrió más que recordar los versos de la Reina y dió un grito a Mosquilla diciendo:

—Arremételos con el verso, mi amo,

Y aquí fué el espanto, Mosquilla, con el susto del trueno, había perdido el bloc de notas y no recordaba la cuarteta,

Reina Luna
Luna azul
Blanca . . . . no
Dulce . . . . no
Bella . . . . . no
Reina Luna.

¡Imposible! en vano, registraba lo más recóndito de su memoria:

—Reina Luna... Luna azul..

Y de aquí no pasaba.

Entretanto los verdugos comenzaban a probar la máquina, proveyéndola de aceite en sus cojinetes y engranajes.

La cuarteta no aparecía por ninguna parte.

El pobre Tom sudaba tinta y nuestro héroe casi sangre. Por su culpa iban a perecer todos, por un descuido se iba a perder su brillante empresa sin que en la Tierra ni siquiera pudieran enterarse de su atrevida expedición. El corazón le daba saltos al ver aproximarse los verdugos con cara de demonios. Ya estaban allí, y la boca de la máquina parecía ya absorberles, cuando de su garganta se escapó un grito de desesperación.

—¡Rosaritoooo! ¡Rosaritoooooo!...

Inmediatamente mil ecos repitieron el dulce nombre de la perdida compañera. Casi al mismo tiempo una voz ténue y tierna, silabeaba a lo lejos la mágica invocación de la Reina.

Re...i...na Lu...na
Lu...na a...zul
Bu...e...na Lu...na
De Es...tam...bul.

Y la Reina apareció con Rosarito en los brazos, armada de una hoz de plata con la que cortó las ligaduras de los cautivos; y los caracoles y los soldados a todo correr, huyeron por la llanura, llevándose el molinillo consigo.

Después de la tormenta y el peligro, ¡el sosiego, la alegría, el cariño y la esperanza!

Reina Luna besó a nuestros niños en la frente, despojóse de su rico manto que no era otra cosa que un paracaídas, y atando un cesto al extremo de las cuerdas, los metió en él, sopló... y Mosquilla, Rosarito y Tom, bajaron a la Tierra.

Nadie en el gran castillo se había dado cuenta de la travesura de nuestros héroes ni habían echado de menos el aeroplano perdido.

A la mañana siguiente, Mosquilla encontró a Tom tranquilamente dormido dentro de su caseta del jar-



dín, y no sin estupefacción reconoció a la niña de la Luna en la primita Rosario, de Sevilla, que precisamente aquellos días estaba pasando una temporadita en la gran casa de campo de su tío, nuestro ilustre amigo, Don Torcuato Mosquilla.

# Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



"¡Alto! Detenido por exceso de velocidad", por Artemio Viña, edad 9½ años



"La revista preferida", por Orfilia Pineda, edad 8 años



"Un molino de viento en rápido movimiento", por Roberto Sánchez, edad 12 años



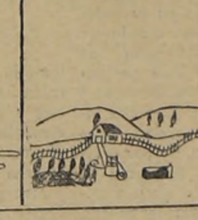
"Morrongo tomando la leche", por César López Pereira, edad 10 años



"Mi chalet en Malvín", por Jorge Halty, edad 12 años



"En las horas de trabajo leyendo "Mundo Uruguayo", por Inés Yolanda Santos, edad 9 años



"El rancho donde vivo yo", por Hortensio O. Barreto, edad 12 años



"El Príncipe Humberto (caricatura)", por Luis Alberto Etchepare edad 12 años

*(Continuación de la pág. 3)*

del duelo. Después reapareció y dirigió hacia los adversarios.

—"Juez" — dijo, — los revolveres ya están listos. ¿Quiere usted tirar primero o jugar a los dados el primer tiro con él?

E indicaba a Hitchoock con despreciativo gesto.

—Juguemos a los dados — repuso Rablay tranquilamente.

En medio de un gran silencio Doolan puso el cubilete y los dados sobre el mostrador.

Respondiendo al gesto de Crocker, el "juez" tomó el cubette y tiró: dos cincos y un tres: trece. Todos adivinaron que había perdido, pero su rostro no se alteró. Sin decir palabra, Hithchoock tiró a su vez: un tres, un cuatro y un dos: nueve.

—A usted le toca elegir, "juez" — dijo Crocker, impasible; — en Garotte jugamos a las cifras mayores, añadió volviéndose hacia Hithchcock como para explicarle la cosa.

Rablay entró en la otra habitación; sobre la mesa, había una frazada que cubría un montoncito. Los hombres se agruparon alrededor, dejando a Croker entre los dos adversarios.

—No — repuso Rablay muy pálido; — él ha ganado. Que tire primero. Quiero que todo ocurra lealmente.

Un murmullo de sorpresa corrió entre los presentes. Garotte estaba más que satisfecho de su campeón. Croker, mirando a Hitchcook dijo:

—A usted.

Había pronunciado esas palabras al descuido pero el tono y el rostro eran bastante elocuentes

De una ojeada, Hitchcoock se dió cuenta de que había caído en la trampa. Aquellos hombres no le perdonarían Se acercó, levantando la manta, sacó un revólver, apuntó al rostro de Rablay y apretó el gatillo. Se oyó un ruido seco; el arma no estaba cargada. Rápidamente, Crocker se colocó entre Hitchoock y la mesa y dijo:

—¡A usted le toca, "juez"!

De todos los pechos se exhaló un suspiro de alivio y de satisfacción. Pero Rablay no se movió. Ni un músculo de su cara se había contraído al ver el revólver a pocos centímetros de distancia, pero ahora parecía no comprender, Crocker repitió:

—¡A usted le toca, "juez"!

Estas palabras, dichas con voz clara y cortante, parecieron romper el encanto que paralizaba a Rablay. Se acercó a la mesa y tomó el otro revólver. Su vacilación irritaba a los presentes.

—¡Métesela en los sesos, "juez"! gritaban. — ¡Ahora te toca a ti!.. Anda, "juez"!

Le feroz violencia de esas exclamaciones pareció decidirle y levantó el revólver. Entonces estallaron gritos de triunfo:

—¡Apuesto por el "juez"!

Pero Rablay, dejando caer el arma, salió corriendo de la habitación.

El primer sentimiento de los hombres de Garotte fué una profunda lástima seguida de una simpatía semidespreciativa. Y hubiera sido imposible precisar qué forma hubiera tomado ésta a no ser porque Bill Hitchcock dijo bromeando:

—Puesto que ha dejado el campo libre puedo pasearme a mi antojo.

Pero Crocker le cerró el paso.

—¿Pasearte? — vociferó dejando estallar el furor comprimido hacía tanto tiempo. ¿Pasearte, cuando has insultado al mejor hombre de Garotte?... ¡Saldrás de aquí a cuatro patas!... ¿Lo oyes?... ¡A cuatro patas!.... ¡Fuera del campamento!... En seguida!

Y puso el revólver sobre el pecho de Hitchcock.

Entonces estallaron aplausos y gritos frenéticos.

—¡Muy bien!... ¡A cuatro patas!... ¡A cuatro patas!

Y el extranjero vió veinte revólveres dirigidos contra él.

Durante un momento, desafió a sus agresores con terribles miradas. Pero luego, su cara pareció adelgazarse y todo él empequeñecerse. Los otros le arrojaron al suelo aullando:

—¡A cuatro patas! ¡A cuatro patas!

Y así salió Hitchcoock del bar de Doolan. Rablay, el "juez" no volvió nunca a Garotte. Los mineros decían que le habían faltado nervios.

## Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

*(De la Revista "Cosy Corner".)*

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la extirpación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por un motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized-wax"), substancia que se encuentra en todas las farmacias del Uruguay. Se le aplica como si fuera cold-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cutis que se halla inmediatamente debajo.

## UNA PRISIÓN CONVERTIDA EN MUSEO

La vetusta "Conciergerie", la prisión de la isla de la Cité, en París será trasformada en un museo de Justicia y Policía, donde los escolares vengan a estudiar los métodos de pesquisar los crímenes y de administrar justicia a través de los siglos.

El proyecto fué presentado a la Cámara por M. Petijean, con el propósito de contrarrestar en las mentes juveniles el efecto de la avalancha de crímenes que azota a Francia.

Todos los movimientos políticos y agitaciones religiosas de los últimos mil años han dejado su huella dentro de los sombríos muros de la "Conciergerie". Allí fué torturado y cuarteado Ravaillac, el asesino de Enrique IV, allí estuvo Cartouche, el famoso salteador; allí penetró más de una vez el populacho a ultimar a sus prisioneros. Durante la gran revolución, millares de detenidos encontraron allí su fin, o esperaron su ejecución, tal como María Antonieta y Robespierre. Tres altas torres de aspecto tétrico dominan la isla, en la más alta se encuentra "la sala de tortura" de que se habla con frecuencia en las novelas.

## LA ORDEN DE CARLOS III

El día 7 de diciembre de 1791 celebró Carlos IV Capítulo de la Real distinguida Orden de Carlos III, y pasó en gran ceremonia desde la Real Cámara a la Capilla de Palacio, en donde hicieron su profesión el duque de San Carlos, los condes de Murillo y de la Roca, el marqués de Valmediano, el de Branciforte, el príncipe de Castelfranco, el vizconde de Gaud, el marqués del Socorro, el conde del Campo de Alange, el de la Puebla del Maestre, el de Lalaing y don Manuel de Godoy, caballeros grandes cruces novicios.

Se cantó misa solemne de la Concepción, celebrando de pontifical el cardenal arzobispo de Toledo en calidad de prelado de la Orden.

La reina, con las infantas Da. María Amalia y Da. María Luisa, asistió a la tribuna. Godoy se abría a la sazón mucho camino en el favor del monarca.

*(Continuación de la pág. 2)*

caza del osado león viejo, que rara vez escapa. Aún cuando para darle muerte se necesiten meses.

Jamás se puede estar tranquilo junto al león mientras éste no se halle bien muerto. Y cuando cae al parecer exánime, lo prudente es asegurarse disparándole un par de tiros en la cabeza. He visto leones aparentemente muertos que de pronto se levantaron y atacaron durante unos instantes, para caer definitivamente concluídos.

En cierta ocasión vi uno que, ya muy mal herido y mientras era sujetado por los cazadores, dió de pronto una sacudida formidable e inesperada. En pocos saltos desapareció, según creímos para siempre. Pero cuando estábamos lamentando el episodio, vimos que la fiera se volvía cautelosamente. Y antes de que pudiésemos hacerle fuego nuevamente, mató a dos de los peones indígenas.

Si puede disponer de un breve espacio de hierbas regularmente altas y tostadas por el sol, el león se agazapará de tal manera que resultará invisible. De ahí que haya que andar con un cuidado extremo. Poco antes de la guerra, sir Northup Macmillan, Selous y Billy Judd perseguían cierta vez a tres leones. Selous galopaba al frente de sus compañeros de cacería. De pronto uno de los leones desapareció y Selous le gritó a Judd que tuviese cuidado. No había acabado de dar el aviso cuando el león saltó inopinadamente sobre Judd. Por fortuna, erró el blanco por unos pocos centímetros. Nadie pudo decir dónde se había escondido la fiera.

## LOS SOLDADOS DEL PAPA

En 1792, bajo el pontificado de Pío VI, se calculaba el ejército de Su Santidad en unos 6.000 hombres de tropas regulares y más de 60.000 de milicias, sin contar las tropas de varias municipalidades del Estado. En Roma había una compañía de cien suizos armados de alabardas, otra de coraceros y otra de 200 caballos. Un regimiento de infantería se hallaba distribuído en los cuarteles de Roma con cerca de 1.200 hombres; un batallón de corsos y la guarnición de Castello formaban unos 300. Las guarniciones de Civita Vecchia, Anzio, Terracina y otros fuertes del mar Tirreno contaban con otros mil hombres. Había, además, las guarniciones de Forte Urbano, Bolonia, Ferrara, Rávena, Pesaro, Urbino, Ancona, Loreto y otros puertos y torres del Adriático.

Existía en el Vaticano una antigua armería con armas suficientes para equipar 30.000 infantes y 15.000 caballos.

## LOS GANSOS

El mariscal Lobau mandaba unas maniobras de la Guardia Nacional en el patio de las Tullerías. Dió la voz de mando:

—En columna cerrada. Flanco derecho. ¡Paso de carga...!

Los nacionales giraron a la izquierda y empezaron a correr, y el mariscal gritó entonces:

—¡Cerrad las verjas, que mis gansos van a arrojarse al río!

## Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. En todas las farmacias del Uruguay, pueden venderle a Vd. 30 gramos de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

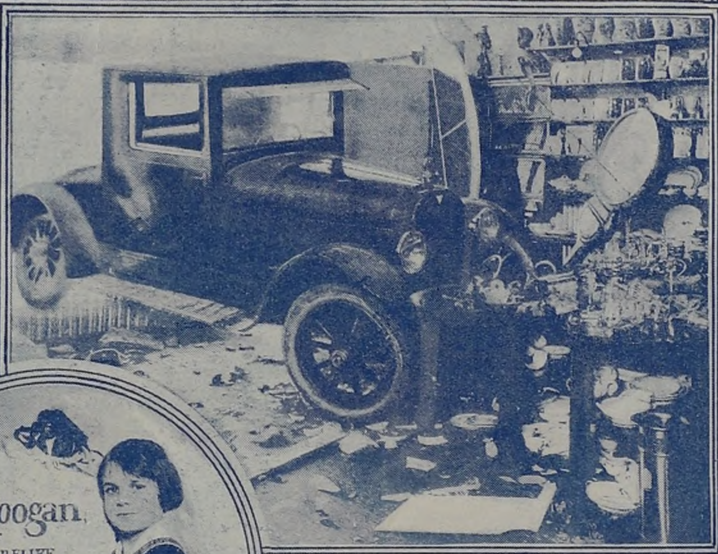
# NOTAS EXTRANJERAS



El presidente Coolidge contribuye al museo de Henry Ford. En el grabado, en que reproducimos una fotografía tomada en Vermon, donde el gran industrial pasa sus vacaciones con el genial Edison y Firestone, aparecen, además de éstos el propio presidente y su hermano Jhon Coolidge



El formidable Jack Dempsey en una demostración de sus fuerzas y resistencia física. Indudablemente que tanto el niño, como el rodillo de aplanar carreteras, pueden ser en manos del campeón y manejados como masas, dos armas... defensivas



**Atropello a la estantería** — En pleno New York, un auto se introdujo por una vidriera en un bazar multiplicando, como se ve, los objetos chinos... y de los otros. En Montevideo, otro auto por no ser menos llegó hasta la fuente de la Plaza Matriz para tomar agua

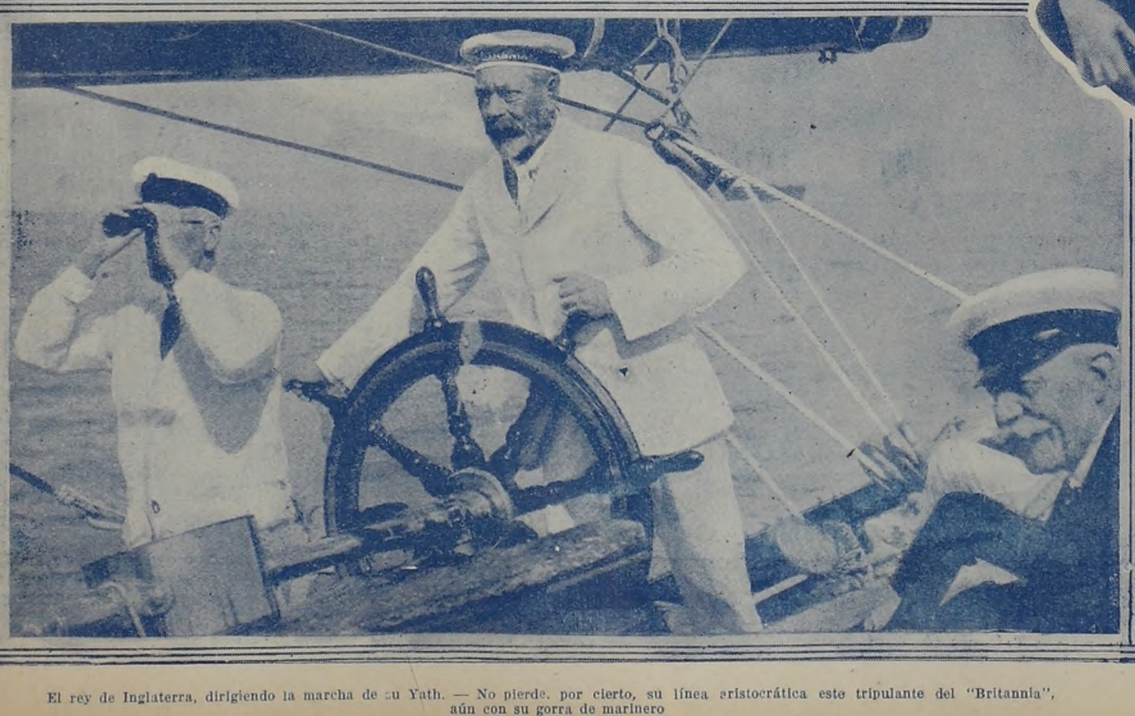



El precoz gran actor cinematográfico con la bolsa de un millón de dólars destinados a socorrer la situación de las poblaciones del cercano Oriente, y que son producto de una reciente colecta



El gran banquete con que fueron obsequiados los delegados del "Advertising Club" de E. E. U. U. La fiesta se realizó bajo la columnata de mármol del Gran Trianón Versalles. Toda esta gente vive y se ocupa exclusivamente de publicidad





El rey de Inglaterra, dirigiendo la marcha de su Yath. — No pierde, por cierto, su línea aristocrática este tripulante del "Britannia", aún con su gorra de marinero

Hermosa silueta de los escenarios yankees




IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD — CAPURRO & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI